

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETÍN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA)

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

PAGO DE SUSCRIPCIONES

Rogamos á nuestros suscritores hagan á la mayor brevedad posible los pagos correspondientes á este año, ó á alguno de sus trimestres, pues no gustamos se diga de ellos lo que de los suscritos á otras publicaciones se dice y se lee todos los días. Sólo pedimos que observen con nosotros la propia conducta que con ellos observamos nosotros. Para satisfacción de todos, quisiéramos retirar cuanto antes este AVISO de la portada de EL SIGLO. Tienen, para ello, la palabra nuestros suscritores.

TENEMOS EN PRENSA el Tratado de Medicina legal del catedrático de Medicina legal de Guy's Hospital, doctor A. - S. Taylor, arreglado á la moderna legislación española, y el Tratado clínico y práctico de las enfermedades mentales del Sr. Luys, y en preparación el Tratado de enfermedades de la médula espinal de Bryom-Bramwel; el Tratado de operaciones de urgencia de Thomas; el Manual de técnica microscópica del Sr. Latteux; la Higiene especial de Mantegazza; la excelente obra de enfermedades de la garganta y de las vías aéreas: Guía para el diagnóstico de las afecciones de la faringe, esófago, tráquea, laringe y fosas nasales, del reputado laringólogo de los Estados Unidos doctor J. Solis Cohen, traducido por el catedrático de la Facultad de Sevilla Dr. Sota y Lastra, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su Biblioteca se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de nueve á tres todos los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por segunda vez — de Eparagalejo (Badajoz). Hab. 600. Dotación 375 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Abril al alcalde D. Antonio Contreras.

— La de id. id. de Langa de Duero (Soria). Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Abril al alcalde D. Benito Aparicio.

— La de id. id. de Velilla de San Antonio (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y unas 1.000 pesetas de iguales con 188 familias pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Abril al alcalde don Crisanto Sevillano.

— La de id. id. — por renuncia — de Villar del Olmo y su anejo Nuevo Baztán (Madrid). Dotación 1.000 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 1.375 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Compónense estas dos villas de 220 vecinos. Solicitudes hasta el 24 de Abril al alcalde D. Sebastián Hernández.

— La de id. id. — por renuncia — de Arenal (Ávila). Habitantes 1.559. Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Juan Solana.

— La de id. id. — por defunción — de Valencia del Mombyuey (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y unas 70 fanegas de trigo que producen las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Abril al alcalde D. José Núñez.

— La de id. id. — por renuncia — de Torres (Madrid). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 2.000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 220 vecinos. Solicitudes hasta el 13 de Abril al alcalde D. Juan López Soldado.

— La de id. id. de San Miguel de Aguayo (Santander). Dotación 125 pesetas por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Abril al alcalde D. Manuel Ruiz Díez.

— La de id. id. — por defunción — de Morales del Rey (Zamora). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 25 familias pobres y las iguales con 450 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Abril al alcalde D. Antonio Blanco.

— La de id. id. — por defunción — de Villafranqueza (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 de Abril al alcalde D. Rafael Alcaraz.

— La de farmacéutico — de nueva creación — de Belmonte de Tajo (Madrid). Hab. 1.031. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Abril al alcalde D. Manuel Martínez.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

D. Aurelio Ballesteros. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 1890.

D. Anacleto Banzo. — Suscrito al SIGLO 1.º Marzo y pagado fin Agosto del 90.

D. Jesús Pérez Polo. — Recibida su carta.

D. Valentín Ladrero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Salvador Mas. — Recibido el artículo.

D. Saturnino García Hurtado. — Id. id.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Domingo Conde. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Adolfo Martínez Cerecedo. — Id. id. id.

D. José Puig y Ros. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Rafael Lancha. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.

D. Nicasio López Delgado. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Manuel Cucalón. — Id. id. id.

D. Joaquín Fernández. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Pedro López Goynechea. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.

D. José Rodán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.

D. José García Espinosa. — Id. SIGLO fin Febrero del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Raimundo M. Oliván. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Anselmo Pomar. — Remitido los libros que pide día 6 Febrero.

D. Sebastián Ozcáriz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Manuel Morales. — Id. id.

D. Laureano Cumbre. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido el número que pide.

D. Andrés Fernández de Corres. — Pagado SIGLO el año 1890.

D. Joaquín Echenique. — Cambiadas las señas.

D. José María Alfonso Madrona. — Se le remiten á usted todos los números día 6 Febrero.

D. Eulogio Guzmán. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.

D. Francisco de P. Boix. — Id. id. fin Diciembre del 90.

D. Joaquín María Fernández. — Id. id.

D. Joaquín Fernández Flores. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Gutiérrez Tejero. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos.

D. Lucas Fernández Carrillo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Esteban Ballesteros y Paz. — Id. SIGLO fin Octubre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Miguel Gortáriz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Angel Gómez Inganzo. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.

D. José H. Muñita. — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. Antonio Carro Pérez. — Suscrito al SIGLO y pagado todo el año 90.

D. Baldomero Guerrero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Miguel Llopis. — Id. id. id.

D. Sandalio Martínez. — Id. SIGLO fin Abril del 90.

D. Cayo García Clemente. — Recibidas su carta y libranza; cambiadas las señas y remitido los números que pide día 8.

D. Domingo Puerta. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Pedro Pardo Carnero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90; remitido el número que pide.

D. Cayo Alfaro. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Leopoldo Segarra. — Id. SIGLO fin Julio del 90 y suscrito á la BIBLIOTECA; pagado primer plazo; remitido los libros que pide el 8 de Marzo.

D. José María Parejo. — Suscrito desde 1.º de Marzo.

D. Claudio Luanco. — Remitido los números que pide.

D. Siro Rico Ceballos. — Pagado SIGLO fin Febrero del 91.

D. José García Martín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Manuel Olmos. — Id. id. id.

D. Domingo Antonio Gómez. — Remitido el número que pide.

D. Venancio Navarro. — Cambiadas las señas.

D. Gaspar Alonso Félix de Vargas. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Román Vizcarro. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Manuel Velasco. — Id. id. id.

D. Juan Ubach. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. José Alarcón Segura. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Antonio Martínez Agúndez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; nadie ha pagado la BIBLIOTECA por usted, sino por otro señor de igual apellido.

D. Matías Gonzalo Rodríguez. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y 7 pesetas para la BIBLIOTECA á cuenta de este año; remitido los números que pide.

D. Manuel Romero (Fregenal). — Id. SIGLO fin Junio del 90.

D. José Real. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Sebastián Basa y Barbani. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Pera. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA primer plazo, ambas del 90.
D. Marcelino Rey. — Remitido el número que pide día 11 de Marzo.
D. Vicente Gosálvez. — Cambiadas las señas.
D. José Ferreiroa Millán. — Remitido el número que pide día 11 de Marzo.
D. José Plaza. — Id. *Indice* del 89.
D. Luciano Moreno. — Id. id.
D. Miguel Ibáñez. — Remitido el número que pide.
D. José Ribot. — Id. los números que pide.
D. Antonio Rives. — Id. id.
D. Eulogio López Villaluenga. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Higinio García González. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Manuel Mocoroa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90 y suscrito á la BIBLIOTECA; pagado todo el corriente año.
D. Lisardo Alvarez. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Marzo.
D. Dionisio Asensio. — Id. id.
D. José Valentín Cobián. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA; avisa su pago por todo este año el Sr. Galí y Camps.
D. Joaquín Bagán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Tomás Acha. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Antonio Estévez Badia. — Id. Id. fin Marzo del 90.
D. José Morcillo. — Id. id. fin Agosto del 90.
D. Laureano Cumbre. — Remitido el número que pide.
D. Antonio Gotzens. — Id. id.
D. Enrique Alonso Fernández. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo.
D. Rafael Domingo Crespo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; contestado particularmente día 12.
D. Bonifacio Martínez. — Contestado particularmente día 12.
D. Eduardo Bravo. — Id. id.
D. Leoncio Moreno. — Id. id.
D. Antonio de Torres. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Jacobo Sangrador. — Id. primero y segundo plazos de 1890.
D. Demetrio Ruiz. — Id. SIGLO fin Mayo del 90.
D. Pedro Garrido. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Manuel Arijá. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90.
D. Saturnino Fernández. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Francisco Palop. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. R. Hernández Poggio. — Recibido el artículo.
D. Eduardo González Ubieta. — El *Taylor* no se ha publicado; se le remitirá cuando se publique.
D. Miguel Llorente. — El Sr. Llovet avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Pedro Rivas. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Enrique Pérez Cervera. — Id. id.
D. Emilio Gascuña. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 90; entregado el *Erb* día 13.
D. Francisco Rubio. — Pagado segundo plazo BIBLIOTECA de este año.
D. Pedro Barragán Sánchez-Guerra. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Indalecio Gutiérrez. — Id. id. fin Diciembre del 90.
D. Emilio Gosálvez. — Remitido el número que pide.
D. Braulio Iturria. — Remitido por tercera vez el *Erb*.
D. Francisco Alonso Granés. — Id. por segunda vez el *Erb*.
D. José María Parejo. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Marzo y pagado fin Agosto del 90.
M. Guillermo Rich. — Id. id.
M. Guillermo Sundheim. — Id. id.
M. Henry Doetsch. — Id. fin Febrero del 91.
Matheson and C.º — Id. id.
M. R. John Feunessy. — Id. id.
D. Perfecto Blanco. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Rafael López Arenas. — Suscrito al SIGLO y pagado el año 90; remitido los números el 18.
D. Joaquín Barreto García. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Ramón Gil. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Enrique Aguilar. — El Sr. Sanz avisa su pago á la BIBLIOTECA primer plazo de este año.
D. José María Noguer. — Id. id. SIGLO fin Marzo del 90.
D. Angel Pineda. — Remitido los números que pide.
D. Francisco Domínguez. — Id. id.

D. Bonifacio Martínez. — El Sr. Avila avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Fermín Montero. — Suscrito al SIGLO y pagado todo el corriente año; remitido los números el 18 Marzo.
D. Manuel Rey Montero. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Chacel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Luis García Rico. — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. José Baneta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Gregorio Ayuga. — Id. id. id.
D. Marceliano Fernández Giro. — Id. id. id.
D. José Rey Becerra. — Id. SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Rogelio Moreda y Alvarino. — Suscrito al SIGLO y BIBLIOTECA; pagado fin Junio al primero y 7 pesetas á cuenta de la segunda.
D. Manuel Guijarro. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado el corriente año; remitido el *Erb* día 15 de Marzo.
D. José Cánovas Casanova. — El Sr. Tornel avisa su pago al SIGLO fin Diciembre del 90; díganos qué números le faltan.
D. Valentín Maté y Román. — Contestado particularmente día 15.
D. Marcelino Pereira. — Remitido el número que pide día 15 de Marzo.
D. José Jiménez Fontiveros. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Febrero del 91.
D. Ricardo Camino Calvo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA; pagado ambos todo el presente año; remitido el *Erb* y números de año el 15 de Marzo.
D. Juan Urdazpal. — El Sr. Gasca no ha avisado su pago; escribimos a este señor diciéndoselo.
D. Gervasio Trujillano. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA segundo plazo; remitido *Guía del Vacunador* día 17.
D. Antonio Castiñeiras. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Sebastián Sancho. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Federico Márquez. — Recibidas las 10,75 pesetas del *Playfair*.
D. Anselmo Segarra. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Andrés A. Ruiz. — Cambiadas las señas.
D. José María Caballero. — Id. id.
D. Francisco Masanet. — Tiene usted pagado SIGLO fin Marzo del 90; de la BIBLIOTECA debe usted el tercer plazo 1889.
D. Tomás Gómez Nicolás. — Cambiadas las señas.
D. Eduardo Orio. — Id. id.
D. Rafael Undabeytia. — Pagado SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 90.
D. Felipe de Diego. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. José Moya Carvajal. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Roque Rojas. — Id. SIGLO fin Agosto del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Miguel Jiménez Navas. — Suscrito SIGLO y BIBLIOTECA; pagado ambos todo este año; remitido los números y *Erb* día 18 de Marzo.
D. Antonio Beltrán. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.
D. Lorenzo de Luis. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Joaquín Casas. — Id. SIGLO fin Junio del 90.
D. Mariano Garriga. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre de 1890.
D. Antonio Arias. — Remitido el número que pide.
D. Angel Pérez Fabra. — Suscrito al SIGLO; el Sr. Aguilar avisa su pago fin Marzo del 90; remitido los números día 19 de Marzo.
D. Benito Vergara Ponce. — Suscrito desde 1.º de Abril; remitido el número y prospectos.
D. José Flórez Goy. — Remitido el número que pide.
D. Francisco Siles Torres. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90 y BIBLIOTECA primer plazo.
D. Celedonio Arriola. — El Sr. Gasca avisa su pago al SIGLO fin Septiembre del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Félix Aramendia. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.
D. Juan Urdazpal. — Id. id. fin Junio del 90.
D. Román Vicente. — Suscrito desde 1.º de Enero y avisa su pago fin Diciembre del 90.
D. Bernardino Pardo. — Pagado SIGLO fin Enero del 91.
D. Marco Antonio Díaz. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.



GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis*, *Anemia*, *Colores pálidos*, *Pérdidas*, *Debilidad*, *Extenuación*, *Convalecencia*, *Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza* y *Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigilijs y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa

Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia*, la *Jaqueca*, la *Ciática* y las *Neuralgias* mas rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino*, las *Neuralgias congestivas*, las *Afecciones reumáticas*, *dolorosas é inflamatorias*. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cáscara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal
De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes*, la *Blenorragia*, la *Leucorrea*, la *Cistitis del Cuello*, la *Uretritis*, el *Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias*. »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lloven á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso. Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Recepción. — Discusión interesante. — Una real orden. — **Sección de Madrid:** Cartas al Dr. Letamendi. — Las calcinaciones de Huelva. — Clínica palpitante. — Los Congresos de ogaño. — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Nuevo medicamento expectorante (tintura de *naregamia*). — II. De la cafeína. — III. El clorhidrato de orexina (medicamento estomáquico). — **Sociedades científicas:** Discurso leído por el Sr. D. Enrique Oliván y Sanz en la sesión inaugural de la Sociedad Ginecológica Española. — **Sección oficial:** Ministerio de Gracia y Justicia. — Ministerio de Ultramar. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — **Consultorio.** **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.** — **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

RECEPCIÓN. — DISCUSIÓN INTERESANTE. — UNA REAL ORDEN.

El domingo último se celebró en la Real Academia de Medicina la recepción del académico electo de la Sección de Farmacología, Dr. Olmedilla, ventajosamente conocido ha tiempo como literato y como hombre de ciencia. Su extenso y erudito discurso, que revela conocimientos nada comunes y un estudio pacienzudo y serio, intitúlalo modestamente su autor *Algunas consideraciones histórico-críticas respecto al estado de la Farmacología y Farmacia en el siglo XVII con relación á la época actual*. Inútil es decir que su lectura fué escuchada con religioso silencio por los académicos y auditorio concurrente al acto, y que mereció después sinceros plácemes de todos.

La contestación, á cargo del Dr. Puerta y Ródenas, corona dignamente el trabajo del Sr. Olmedilla, pues el Sr. Puerta se muestra en ella tan erudito y entendido en achaques de historia como el recipiente, á quien felicitamos cordialmente desde estas columnas.

Y ya que de la Real Academia hablamos, justo es consignar que con motivo de dos casos de fiebre puerperal referidos por el Sr. San Martín (D. Alejandro), en los que ha obtenido la curación pronta con las inyecciones intrauterinas antisépticas, y de algunas consideraciones que hizo este señor, se ha iniciado en dicho centro científico una importante discusión, en la que ha intervenido el señor Cortejarena, quien en dos sesiones se ha ocupado del mecanismo de la producción de la fiebre puerperal y de su tratamiento preventivo, fundándose en su práctica particular, ya no escasa. El Sr. Calvo quedó el sábado último en el uso de la palabra para la se-

sión inmediata, y presumimos que este debate ha de resultar muy interesante.

La *Gaceta* del jueves último ha publicado la real orden, que hallará el lector en la sección correspondiente, aclarando muchas de las dudas que en cartas particulares nos han manifestado algunos suscritores acerca del decreto de 26 de Diciembre, referente á la fusión de los médicos forenses y de cárceles. De esperar es que de esta suerte irán desapareciendo poco á poco las dificultades con que se tropieza siempre al principio en toda organización nueva de los servicios.

DECIO CARLÁN.

MADRID 30 DE MARZO DE 1890

CARTAS AL DR. LETAMENDI

OBSERVACIONES SOBRE LA VIDA SANA Y ENFERMA
(Á PROPÓSITO DE SU OBRA DE PATOLOGÍA GENERAL)

XVIII

CONCEPTO PRÁCTICO DE ESPECIE

Mi querido amigo: Natural era que desde los primeros pasos de la aplicación de sus principios le salieran al encuentro dificultades apremiantes.

Al suponer á I un carácter definido según su especie, asalta á usted el pensamiento de que este carácter definido pudiera ser contradicho por la posibilidad de transformarse las especies unas en otras, si semejante posibilidad fuera un hecho, como han asegurado algunos sabios, y se aquieta considerando que la especie humana no ha variado considerablemente durante largos siglos, siendo de esperar que tampoco varíe en otros tantos más. Estaría esto muy bien, si se tratara de un caso sometido á las contingencias de la práctica y regido en su producción por leyes de probabilidades. Despreciar la posible inconstancia de I es lícito en las investigaciones científicas, cuando la probabilidad es mínima; y por lo tanto, nada habría que replicar á usted si no tuviera la pretensión de fundar una ciencia completa, «exenta de opiniones y donde todo se convierta en verdades demostrables ó absurdidades visibles». Elevándose tan alto es preciso optar entre principios, *verdaderos principios*, fijos ó variables. ¿Los quiere usted fijos? No apele nunca á la probabilidad para consignar las consecuencias. ¿Los quiere variables? No sujete la función á la mecánica, convirtiéndola en función subalterna de otra función matemática, de energía *definida* según su especie y energía cósmica indiferente.

La vida no es función de energías definidas, sino FUNCIÓN DE FUNCIONES, elevada de grado en grado hasta lo más comprensivo, hasta la *aspiración* á comprenderlo todo en la serie de los tiempos. Aspiración y nada más, pero tampoco nada menos.

La función que rige las funciones de la vida es la función-ley, el individuo; no tal como usted le ha imaginado en su fecunda fantasía, sino el coeficiente indispensable de toda función particular, la función en general, siempre realizada por todo el que se *siente* vivir, nunca realizada reflexivamente sino por otro sentimiento superior, que es preciso reconocer como *negativo* respecto del primero, por más que él aparezca positivamente, puesto que de otro modo no aparecería. En una palabra, el Individuo no es ley sólo, sino función de ley, y el Cosmos no es determinado fenomenalmente, sino función de fenómenos, determinación fenomenal.

No puede, usted, pues, rehuir científicamente la cuestión de si la especie es ó no transformable, y si, por consiguiente, es lícito suponerla representable por una energía definida. En el camino de la Ciencia es preciso marchar siempre de frente, hasta completarle ó reconocer sus límites. Usted se niega sin razón á lo uno y á lo otro, reservándose hacer uso, cuando le conviene, de los dos resultados posibles de la crítica filosófica.

No basta reconocer empíricamente los límites de la Ciencia; procede reconocerlos filosóficamente, ó confesar que se obra por modo rutinario, á impulsos del tibio calor del fuego escondido de la razón.

Dejar en duda el principio fundamental de la Ciencia, es consignar implícitamente un dato, para no tenerle en cuenta; el de la ignorancia y el no ser. Si es legítimo proceder así, dígalo el análisis racional y no lo dé por asentado el capricho individual.

Usted ha consignado categóricamente que I es energía definida según su especie: ¿por qué le molesta la pregunta de si semejante energía es fija (ley absoluta) o movable (función)? ¿Qué medio le queda de apreciar la función derivada, vida, si se niega á la investigación y al cálculo de sus factores?

Y sin embargo, sale usted del paso con razones especiosas y proponiéndose justificar el extraño tema de que *la resultante V es independiente de la naturaleza de I y de C*. No dice usted si independiente del todo ó independiente sólo en parte; mas en este último caso resultaría estéril su propósito de eludir el problema de la especie de I. Por lo tanto, sólo le queda el recurso de sostener sin rebozo la independencia absoluta, por más que incurra así en palmaria contradicción. ¿Cómo puede, en efecto, concebirse una resultante independiente en absoluto de sus factores? Verdad es que usted habla de la *naturaleza de sus factores*, pretendiendo acaso que los factores desprovistos de toda naturaleza pueden todavía ser algo; mas tal pretensión sería insostenible, porque todo necesita alguna naturaleza y sólo por ella se significa y da á conocer. ¿Concibe usted una *ciencia* desprovista de toda naturaleza?

Nos perderemos en un laberinto sin salida, si no retrocedemos al punto de donde hemos partido, y en lugar de hablar de independencias totales, nos contenta-

mos con hablar de independencias parciales. Así considerada la fórmula de usted, ya lo he dicho en otro lugar, sería exacta; pero ¿á qué costa? Á la de perder el sentido matemático de sus términos, y limitarse al estado de nebulosa, de genérica vaguedad sin alcance determinado. Lo que indeterminado relativamente la justifica, deja ya de justificarla cuando se convierte en determinación cuantitativa, y hay que guardarse bien de confundir estas dos fases tan distintas.

Jesús y el amibo, como usted dice, serán siempre modos del dualismo individual y cósmico; pero nada prueba que este dualismo consista exclusivamente en número ó extensión, y menos en un número ó una extensión definidos según su especie.

Para demostrar su teorema relativo á los límites empíricos de la función I, C, acude usted á los hechos, como si los hechos hicieran otra cosa que realizar los pensamientos, y se atreve á presentar como uno de tantos hechos la ley de que la vida es un caso particular de movimiento: ¿dónde está ese hecho sino en el pensamiento de usted y de otros que le han formulado también, aunque más á la ligera? ¿Por qué, pues, siendo un concepto, la pretensión de hacerle pasar inocentemente como un hecho? Porque así circula como moneda corriente, lo que ensayado en la piedra de toque resultaría de mala ley. La moneda ensayada tendría, sí, metal puro (movimiento), pero constaría en su parte principal de factores muy distintos. Al movimiento acompañan en el análisis intelectual otras muchas categorías, ineludibles dentro de la función viviente, y estas mismas categorías no son leyes fijas definidas, sino definiciones incesantes de ley.

Compara usted la vida á un viaje en ferrocarril de Madrid á Sevilla, suponiendo que lo que importa es apreciar la resultante (movimiento), y así quiere suscitar en el pensamiento de sus discípulos la noción de los límites empíricos de la vida.

Estos límites empíricos se hallan, á la verdad, al alcance de cualquiera; mas para elevarlos á fórmula racional es preciso seguir otro camino, donde se vea que el hecho práctico de la muerte y la descomposición cadavérica cuadra con conceptos lógicos impuestos á la razón. Efectivamente, la función de la vida, concebida en general, tiene ante todo el límite de la particularidad, siendo indispensable que paralelamente con ella, y sin que pierda su carácter de generalidad, la *realice* un individuo. Además de este límite extrínseco; indispensable, hay también un límite intrínseco que, para el individuo, se realiza totalmente por la muerte y la función físico-química (en la cual se halla comprendida la descomposición cadavérica), y que en la función más general es la ignorancia, compañera indispensable de la Ciencia, en aquella génesis sublime en que se determina y se indetermina perpetuamente el saber (Pensamiento del pensamiento).

Pongámonos ahora á considerar un momento la distancia que hay entre un pensamiento elevado á tal altura, que se sienta simplemente *distinguiendo é identificando, determinando é indeterminando*, y además de sentirse así, se sienta como individuo, y además de sentir-

se abstracta é individualmente, sienta y reconozca cuantos fenómenos y funciones le realizan dentro de su organismo y en el mundo exterior, en el momento actual, en los pasados de su historia y hasta en los horizontes del porvenir; cuánta distancia, digo, aparece entre esta sintetización viviente y un viaje en ferrocarril de Madrid á Sevilla. Y sin embargo, adviértase que aun este viaje en ferrocarril está lejos de reducirse á una fórmula matemática; tiene elementos cualitativos muy diversos; se halla expuesto á eventualidades, y, sobre todo, dirigido por una inteligencia, cosas todas rebeldes al cálculo, aunque limitadas de alguna manera por él: tantas y tales son las torturas á que somete usted la cuestión de la vida, con el propósito de salvar su fórmula.

¿Y todo para qué? Para explicar hechos tan vulgares como la muerte y la descomposición del sér vivo, que aparecían comprometidos dentro de la ecuación. Si á tales resultados lleva la fórmula, discurrir con ella parece más bien un medio de oscurecer lo que está claro.

No entiendo yo que la muerte y la descomposición cadavérica estén fuera de la vida en general, que usted simboliza con una ecuación. Están fuera, si, de cada vida en particular y relativamente á este caso concreto; pero la vida en general es muerte y descomposición de unas formas, siquiera se reemplacen por nacimiento y recomposición de otras; y la vida de la humanidad, por ejemplo, se realiza también por la muerte, sepelio y descomposición de los individuos que forman el género humano. Pero esto, que tan sencillo es absteniéndose de extraviar el sentido común, en lugar de encamilarle hacia una generalización suficientemente comprensiva, se hace difícil cuando se toma el partido de convertir en función matemática, rígida y exclusiva, lo que es función biológica libre y ampliamente concebida. Hasta en Matemáticas, $V = 0$ y $V = -1$ tienen ó pueden tener un sentido positivo en su relación con otros signos, y desde un punto de vista general se hace posible concederles un valor real. Pero desde el momento en que usted asigna á todo individuo una energía definida según su especie, ya no puede comprender en la función la energía definida en sentido inverso y los momentos que inmediatamente la preceden y la siguen. El término I queda consagrado en el altar de la vida á costa de convertirse en fetiche de barro, símbolo confundido con el espíritu que simboliza.

¡Cuánto trabajo intelectual, cuánto ingenio derrocha usted en defensa de una causa, que pudiera hacer simpática y vencedora si se dignara reducirla á términos convenientes! ¿Por qué no procede usted siempre de acuerdo con el espíritu que parece guiarle al escribir el siguiente párrafo?: «La ecuación de la vida no constituye una tendencia invasora de las Matemáticas puras en la Biología, sino una aplicación auxiliar del método matemático á la misma, sin menoscabo del concepto de individualidad y del método peculiar de reintegración mental inmediata con sujeción á estos fundamentos de la verdadera ciencia de la vida. Sobre este particular nunca se insistirá con exceso. La ciencia matemática ni se aplica ni puede ser aplicada á una determinada

ciencia de observación, si no es mediante sujetarla á las condiciones teóricas y prácticas de los hechos en que esta ciencia se ocupa, y que constituyen, no los datos, sino la naturaleza de los datos de sus problemas.»

Sólo digo que al parecer se revela en este párrafo un espíritu equitativo para apreciar el derecho de la vida enfrente del hecho matemático, porque están lejos de satisfacerme muchas de sus frases, y, sobre todo, porque tomo en cuenta antecedentes y subsiguientes. No dice usted, como debiera, terminantemente que el método matemático no puede aplicarse á las funciones de la vida sino respecto de aquellos fenómenos que se prestan á medida en número ó extensión, y que estos fenómenos y su fórmula matemática, por cuanto determinan también en parte la función total, pueden arbitrariamente tomarse en muchos casos como símbolos de la misma. Lo que usted da á entender es, más bien, que la función matemática constituye, como si dijéramos, la ESENCIA de la total función, aparte de la naturaleza de la misma, que para el caso es accidental, si bien necesita ser reintegrada mentalmente al hacer las aplicaciones. Es lo que pudiera decir un mecánico, que buscara la fórmula de la construcción de un edificio sujetándola á las condiciones accidentales de los materiales que se eligieran.

En vano alegará usted que esta condición experimental, que en otros ramos del saber se reduce á una diferencia físico-química, en Biología es el concepto y la realidad del individuo; porque no siendo para usted el individuo sino otra energía definida según su especie, una fuerza mecánica, una figura recta ó curva y diversamente ramificada, todo vuelve á caer por este camino dentro del foco de la mecánica total (relativamente) por donde se rige el sistema de los astros, ó más bien, dentro de la parcial y relativa que tiene por objeto la gravitación de los cuerpos en nuestro planeta.

La intervención del individuo, sostenida por usted, es un principio salvador, por cuya defensa debiera la Ciencia estarle agradecida. Lo malo es que al defenderle librándole de las garras del fenomenismo positivista, en lugar de restituirle el uso de su albedrío reconociendo su legítimo derecho, le esclaviza y encadena sometiendo á la bárbara servidumbre del número y la extensión; esto es, convirtiéndole, de persona que era y es, en cosa, ni más ni menos que lo que intentaban hacer sus antiguos é irreconciliables enemigos.

El individuo es el polo que necesita el Universo enfrente de sus datos; solamente que estos datos, enfrente de los cuales ha de hallarse el individuo, no son sólo los datos empíricos exteriores y fenomenales, sino también los datos ideales, internos y legislativos, ya sean matemáticos, ya de cualquier otra especie. Si el dato matemático se impone con carácter de ley á toda naturaleza empírica y accidental, á la naturaleza matemática se impone también el individuo, no ya como dato, sino como no dado, ó sea como límite de lo dado ó del dato, que es lo mismo, como elemento indispensable de lo que ha de seguirse dando para que el dato continúe siendo lo que es.

Mientras no se llegue á este amplísimo concepto, en-

tiendo, amigo mío, que el simulacro de derecho que usted se esfuerza por reconocer al individuo no puede pasar de un excelente propósito, digno de todo encomio, pero que se estrellará en las prevenciones del código jurídico, proclamado por usted como institución de su inteligencia.

M. NIETO SERRANO.

LAS CALCINACIONES DE HUELVA

VII

EN NERVA

Como las plantas nacen y se desarrollan al calor del sol, así Nerva ha nacido y se ha desarrollado al abrigo de las humeantes teleras.

¿Qué era esta población hace veinte años? Una miserable aldea que apenas tenía una patrulla de vecinos. ¿Qué es hoy? Un pueblo hermoso y próspero que tiene cerca de 9.000 habitantes.

La gradación para nosotros fué notable. De Zalamea, pueblo algo distante de las minas y al que se pensó visitar, se nos dijo — con verdad ó sin ella — que sus vecinos habían adelantado la noticia de que nos recibirían con manifestaciones hostiles; en Calañas fuimos vistos al principio con recelo y frialdad; en Riotinto con cariño; en Nerva se nos recibió con entusiasmo.

Al llegar á la estación nuestro tren, nos rodeó el pueblo con aclamaciones, y nos siguió con muestras de alegría y al compás de los fuertes sonidos de una música; el suelo estaba alfombrado de ramaje y flores; las campanas, dando rápidos volteos, nos saludaban con sus lenguas de metal; un arco de follaje levantado en la vía pública pedía á los visitantes «Protección á la industria y al trabajo»; las calles y plazas aparecían obstruidas por apretado gentío; los balcones, ventanas y las puertas de las casas rebosaban vecinos alegres, mujeres hermosas, testimonios de galas y regocijo que nos saludaban á nuestro paso; niñas ya crecidas nos salían al encuentro y llenaban nuestras manos de olorosas ramas; á menudo veíamos balcones de muchos Círculos de recreo... ¡qué era aquello, santo Dios! Aquello era un pueblo esencialmente minero, que aún no hacía cinco años se había emancipado — porque en el 6 de Agosto próximo contará cinco años de vida municipal — y que se mostraba ante nuestros ojos espléndido, feliz, adelantado, rebosando salud y vida, y mirando á un porvenir mucho más próspero todavía, como joven lleno de esperanzas y de facultades que mira con fiereza lo venidero, diciendo: «¡El mundo es mío!»

¡Qué notable y qué instructivo cuanto allí vimos! Entramos primero en las escuelas públicas de niños y niñas, de las mejores de España, y en Madrid sólo superadas quizás por las nuevas de Aguirre; después vimos la cárcel, casi concluida; la iglesia; la plaza de toros, cuya construcción no se permitió hasta después de levantado el local de las escuelas, y el Ayuntamiento.

Aquí hicimos alto, y un alcalde modelo de sencillez, de discreción y de sentido práctico, nos pronunció en

un tono entre familiar y de discurso que todos celebramos, muy pocas, pero muy buenas y sustanciosas palabras.

«Aquí no hay más enfermedades públicas — vino á decirnos — que las que nos ocasiona el hambre; ese es nuestro principal enemigo. Estos terrenos son naturalmente estériles, y si no se refiere de ningún agricultor que haya muerto de hambre por los humos, en cambio hay 20.000 familias de obreros que perecerían de necesidad si las teleras se apagasen.»

El señor cura párroco habló después, pronunciando un discurso algo declamatorio, y por último, luego dijo muy breves frases el general Martínez Campos.

Nos enteramos de muchos detalles de la vida de aquel pueblo que honran á su administración, atestiguan su riqueza, su bienestar, y proclaman su instrucción, moralidad y adelanto: un pueblo modelo, cuyos maestros cobran al día sus sueldos de 3.000 pesetas anuales y que reparte entre los alumnos durante los exámenes premios en metálico, y entre las niñas máquinas de coser.

Llegó la hora de regresar á Huelva y volvimos á la estación de Riotinto, donde montamos otra vez en el tren minero que nos había llevado el día anterior.

Se aproximaba el momento de la partida y el andén estaba lleno de personas que habían ido á despedirnos; enfrente y en otra vía resoplaba la locomotora que nos había llevado á Nerva y aguardaba á recoger los que habían de regresar al pueblo. Faltaban breves minutos para salir y yo ocupé una de las ventanillas, deseoso de contemplar otra vez más aquel espléndido cuadro del trabajo humano que se desarrollaba ante los ojos.

Veíase á lo lejos un anfiteatro de montañas, completamente limpias de toda vegetación, exhibiendo los variados colores de su terreno, fuertemente rojas por el mineral de hierro unas, verde-azuladas por la caparrosa otras, grises y ocráceas muchas por los esquistos desnudos de la terrosa capa; allá á la izquierda estaba el inmenso vaciado de *La Corta*, con sus círculos dantescos de variados tintes y sus huroneras abiertas en el mineral, y á su lado, como aldea de un Nacimiento, se alzaba Riotinto; á la derecha, tras de suave colina, el animado y alegre pueblo de Nerva y el hermoso acueducto; más cerca un terreno desigual, con muchos planos trabajados á diferentes alturas por las necesidades de los arrastres y de las corrientes líquidas, con precipicios, puentes y alcantarillas, cubierto de vías férreas, de canales, andamiajes y tinglados, construcciones y talleres con altas chimeneas de fábrica arrojando humo, el gran depósito de las aguas cuprosas y el fuerte dique, y charcas en cuyos negros líquidos se reflejaba el cielo; por doquiera el agua corría, ya encerrada en gruesos tubos tendidos como robustos cables de uno á otro lado, ya dirigida por canales de madera, ya arrastrándose por los suelos y saltando precipicios hasta parar en naturales cauces que vertían por fin en las sucias corrientes del río; apareciendo clara y transparente en unos puntos, azul y oscura en muchos, roja y turbia en otros,

según que se la veía antes, durante y después de la cementación.

En aquel tan vasto y laberíntico escenario había una actividad extraordinaria; los obreros trabajaban sin parar y circulaban de uno en otro sitio; docenas de trenes corrían en todas direcciones, aparecían y desaparecían en los túneles y revueltas, sonando con fuerza sus silbatos, como si bailaran una incomprensible y estrepitosa danza; las altas chimeneas vomitaban gruesas columnas de humo; las corrientes de las aguas metalizadas se deslizaban ya lentas y silenciosas, ya rápidas y alborotadas, mientras que allá un poco distante, en el fondo del cuadro, se elevaba serena á las alturas y en vasta extensión, la blanca masa de nubes que producía la combustión de las teleras.

No había medio de resistirse á la fascinación de este cuadro y de traer, para completar su triunfo, el recuerdo de aquella nueva vida promovida, por derivación, en la capital de Huelva, única población de España que tiene cinco estaciones, correspondientes á otras tantas líneas de ferrocarril; aquel costoso y magnífico muelle para la carga de los vapores, como yo no había visto otro igual en mis numerosos viajes por Europa; aquellas multiplicadas industrias de mármoles, vinos..., creadas á la sombra de la poderosa industria minera; aquel crecimiento de la riqueza pública (1), coexistente con el crecimiento de poblaciones que en breves años habían doblado, triplicado, cuadruplicado y aun más sus censos; aquel espíritu de empresa, de cultura, de adelanto, que empujaba á los animados centros por derroteros de dignificación y de engrandecimiento.

Y entonces, sin poderlo evitar también, surgía en la mente el recuerdo de los honrados vecinos de Calañas, tan joviales y locuaces siempre que se les hablaba de todo menos de los humos, cuando nos decían enseñándonos los campos desde la cumbre del cabezo y con la garrulería de unos cortesanos de chaqueta: «Vean, señores, cómo á lo lejos amarillean algo los olivos, y vean aquella posesión donde antes criábamos 200 puerco y ahora no se cría la tercera parte»; y surgía también el recuerdo de aquel discreto alcalde de Nerva que nos decía mostrándonos un pueblo flamante, rico, feliz, sano, robusto, trabajador: «Aquí no hay más enfermedades que las producidas por el hambre; apaguen ustedes las teleras, y 20.000 familias perecerán.»

Y estas encontradas impresiones alborotaban la cabeza con las meditaciones sobre un conflicto natural; aquella provincia, creada para ser minera y no para ser agrícola, presentaba una de esas tremendas luchas entre opuestos intereses positivos, á los cuales era por completo extraño de un modo claro y evidente el problema de la salubridad pública; una vez más el carro del pro-

greso había triturado en su incontrastable marcha pequeños intereses regionales, y habíase visto precisado á detener su paso para escuchar estas lamentaciones y proceder en derecho.

¿Hay conflictos agrícolas, legales...? Resuélvanlos las autoridades con arreglo á justicia, que muy estimables son todos los intereses por pequeños que sean, y cierto es que las calcinaciones destruyen la agricultura. Pero lo que nosotros podemos decir es que no hemos visto conflicto ninguno sanitario. Las impresiones que hemos referido ligeramente nos mueven á creerlo así; los estudios que expondremos en capítulos posteriores nos demostrarán de una manera precisa, indubitable, por todo grado convincente, que así es; y que honradamente así debemos declararlo.

VIII

CAMBIO DE MATERIA

En los capítulos anteriores hemos descrito con sencillez las impresiones recogidas en nuestra expedición á las minas y pueblos mineros, y hemos dejado para tratar con más detenimiento, fuera ya de las narraciones del viaje, aquellos puntos que un médico debe conocer y presentar, si quiere hacer un estudio serio — ya que no sea perfecto y acabado por la natural incompletez de todo vasto problema higiénico y médico — y razonar con demostraciones numerosas y suficientes el fundamento de sus conclusiones.

Si hemos de hablar algo de la patología natural de aquellas zonas mineras, tenemos que insistir antes en tratar ciertos puntos de capital importancia, sobre los cuales hemos pasado ligeramente en nuestro relato de viaje, pero que nos exigen mayor entretenimiento y más detenido análisis. Nos referimos á los siguientes:

- 1.º Las teleras.
- 2.º Composición del aire de las minas.
- 3.º La manta.
- 4.º El gas ácido sulfuroso.

Sólo insistiendo en estos particulares podremos conocer la influencia de los humos en la salud pública.

DR. A. PULIDO.

CLÍNICA PALPITANTE

Los pacientes lectores no habrán olvidado, sin duda, que en Enero del año pasado principié á publicar con este epígrafe una serie de artículos referentes á los casos prácticos más importantes que ocurran en mi consulta en los momentos mismos en que escribo, y muy particularmente á los enfermos de fuera de Madrid que vienen á reclamar mis auxilios, indicando los errores de diagnóstico que se hayan cometido, lo improcedente de la medicación ó lo perjudicial del medicamento empleado, cuando así lo creo, ó, al contrario, apoyando lo hecho, como con gran placer ya he tenido ocasión de consignar. Como tengo muy buen cuidado en no indicar — cuando creo que no se ha hecho lo que se debía — el nombre del compañero que primero ve al enfermo, y ni siquiera el punto de su procedencia, se hará justicia á

(1) Decía el Sr. Fernández de Castro en su citado discurso, basándose en datos suministrados por la Administración Económica de la provincia, que en los 20 pueblos cuyo término aparece más ó menos influido por las calcinaciones, la riqueza total, rústica, urbana y pecuaria, había aumentado en más del 55 por 100 en los diez años últimos, de 1877 á 1887, puesto que desde 1.581.328 pesetas había subido hasta 2.378.702. Hoy seguramente la riqueza será mayor aún.

mi laudable propósito de ser útil, particularmente á los estimados compañeros que se encuentran apartados de los grandes centros, y en manera alguna se atribuirá ese mi propósito al incalificable deseo de mortificar á nadie. Ya entonces protesté de esto, consignando que si por un momento pudiera dudarse de la sinceridad de mis intenciones, que si un solo colega creyera que había algo avieso en ello, y no el más decidido empeño, en ser útil á algunos en la modesta esfera en que puedo, evitándoles amargos sinsabores, dejaría en el acto de continuar mi voluntaria tarea.

Como, por más que se diga, no es la maldad, felizmente, lo que abunda en el mundo, han sido acogidos mis artículos con la mayor benevolencia; y digo esto, no tan sólo por la amabilidad que ha tenido una gran parte de la prensa médica, cosa que por demás me ha honrado, en reproducir mis artículos, sino porque he tenido la ocasión de hablar con diferentes ilustrados compañeros, tanto de Madrid como de las más apartadas poblaciones, que con verdadera sinceridad me han felicitado por este nuevo método de enseñanza clínica; y ya que en nuestra trabajada profesión tan pocas oportunidades tenemos de saborear satisfacciones — que no padezca *shok* (*el castellano es muy pobre de palabras*) algún purista, que el verbo aquél ha sido empleado por insigne escritor español y se duele de que no se emplee el eminente Baralt —, séame permitido que me enorgullezca con esas demostraciones de simpatía, pues uno de mis más ardientes deseos ha sido siempre conquistar la estima de mis compañeros.

Había dejado de publicar estos artículos, mas no por falta de deseo, ni mucho menos por olvido. Así es que yo, que creo firmemente que el médico en todas ocasiones debe de pensar en todo lo referente á nuestra profesión, y no tomarla como cosa de recreo y pasatiempo, encontrándome absorto, maravillado, por el mes de Octubre, en el último piso de la célebre torre Eiffel, pñse un telegrama á mi querido é ilustrado amigo señor Dr. Serret, diciéndole: «Desde aquí, no por la *cursería* de telegrafiar desde tan alto, ni de darme pisto, saludo á usted y á la prensa médica, y crea que aquí estoy pensando en mis artículos de la *Clínica palpitante*.»

GLAUCOMA

El glaucoma, llamado así por la coloración verdosa que presentan los medios transparentes del ojo, cosa no explicada aún satisfactoriamente, es una afección, bien definida hoy y estudiada á maravilla, que conducía á la ceguera antes de los colosales progresos de la Oftalmología, contribuyendo á formar el gran grupo de las amaurosis, que muy espiritual y epigramáticamente definía Walther diciendo: «La amaurosis es una enfermedad en la que ni el paciente ni el médico ven cosa alguna.» Hoy, gracias al inspirado invento de Helmholtz, puede saberse por qué no se ve, y cuáles los casos en que puede obtenerse curación. El glaucoma pertenece á estos últimos. Tal dolencia puede presentarse en la forma aguda ó crónica. Hablaremos en este artículo de la primera variedad, por cierto de facilísimo diagnóstico y de segura curación si se obra á tiempo.

El glaucoma, afección que se presenta casi únicamente en personas ya de alguna edad — lo contrario es la excepción —, en la mujer por lo regular en la época de la menopausia, tiene generalmente un período prodromico característico: la persona que va á padecerlo, si era présbita cambia *frecuentemente* de lentes, pues los encuentra *flojos*; al ver un foco luminoso parécete que está rodeado del arco iris; siente algunos chispazos neurálgicos en la frente, ó en la mejilla ó en la nariz, no siendo raro que esas neuralgias se limiten á los ramos dentarios, por lo que, en más de una ocasión, pena da decirlo, se han extraído muelas hasta sanas; á las veces ve el enfermo *una niebla*, que en determinados momentos es muy espesa, pero en otros deja libre la visión; en algunos casos hay alguna ligera inyección periquerática. Esos prodromos, todos ó reunidos varios, se presentan y desaparecen, quedando en el intervalo bien, *aparentemente*, el enfermo.

Si en esos preludios de la enfermedad el paciente consulta, *por casualidad y de paso*, á quien no tiene motivos para estar muy fuerte en esta clase de dolencias, se contenta con decir: «Eso es nervioso.» Respuesta al vuelo, y por desgracia harto frecuente, que en *mas de una ocasión* hace perder preciosos momentos, y no me refiero únicamente á las enfermedades de los ojos... Algunos meses pueden transcurrir así, hasta que un día, casi siempre por la noche, como todo enemigo traicionero, hace su triste aparición el glaucoma con su cuadro completo y característico de síntomas: *acerbo dolor en la región superciliar irradiándose á la cabeza; la visión está muy disminuida*, como si los objetos estuvieran cubiertos de *una niebla; tendencia al vómito; lagrimeo, fotofobia; inyección periquerática, dilatación pupilar, tensión ocular — síntoma por demás importante —; insensibilidad de la córnea*, en términos que, si cerrando el ojo bueno, se toca la córnea con las barbas de una pluma, un pincel, etcétera, *no lo siente el enfermo ni pestañea*. Junto con la dilatación pupilar se observa la inmovilidad del iris. Si con un lente biconvexo se proyecta un foco luminoso sobre la córnea, se observará que dicha membrana está deslustrada y su epitelio como rugoso, aspecto bastante parecido al que se produce cuando se instilan algunas gotas de un colirio de cocaína aun en el ojo más sano. En el ataque glaucomatoso es nulo el examen oftalmoscópico del fondo del ojo, por la opacidad del humor acuoso y del vítreo; pero eso, unido á los otros síntomas, viene á constituir el síndrome más acabado é inequívoco del glaucoma.

No es extraño, al contrario, frecuente, que al día siguiente á la aparición del glaucoma desaparezca el dolor ó sea muy soportable, la inyección periquerática menor, el enfermo recobra en buena parte la visión, etc. Más valiera para el paciente que así no fuese, porque si el médico llamado para asistirlo no ha hecho bien el diagnóstico, duérmese inocentemente sobre sus laureles, creyendo que tal ó cual medicamento que ha aplicado es lo que ha producido la mejoría, y al repetirse el ataque vuelve á los mismos medios y alivia síntomas, mas la enfermedad continúa, pues no hay alopatía, ni homeopatía, ni medicamento que valga: el cuchillo

practicando á tiempo una iridectomía es lo único que puede salvar el ojo.

Pasó ya, gracias sean dadas á Dios, el tiempo aquel en que ni aun para la oscura patología médica tiene oportunidad la por demás epigramática anécdota del profesor que al ir á pasar visita con su cortejo de jefe de clínica, practicantes, todos muy serios, con sus clásicos casquetes y delantales, se detenía á la entrada de la sala, y, echando una mirada, decía: «Hoy sangraremos á los del lado derecho y purgaremos á los del izquierdo.»

Continuaremos en otro número.

Dr. Osío.

LOS CONGRESOS DE OGAÑO

CONGRESO MEDICO DE LA HABANA

Tenemos la grata fortuna de comenzar la reseña de los Congresos de este año con el reunido en una provincia española, aunque lejana: en la Habana. Este Congreso, debido á la iniciativa del Dr. López, dió comienzo á sus tareas el día 15 de Enero y las terminó el 22. Sus discusiones han sido muy notables, pero nos es forzoso limitarnos á dar cuenta sólo de los discursos que iniciaron cada uno de los debates. Tomamos estos datos de nuestro estimado colega la *Revista de Ciencias Médicas* de la Habana.

En la sesión inaugural pronunciaron discursos los doctores Tamayo (presidente de la *Sociedad de Estudios clínicos*) y Santos Fernández, presidente de la Comisión organizadora. Luego se procedió al nombramiento de la Mesa, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidentes honorarios. — Dres. D. Nicolás Gutiérrez y D. Fernando González del Valle.

Presidente. — Dr. D. Francisco Zayas.

Vicepresidentes. — Dres. J. Santos Fernández, F. Horsmann, E. Núñez y L. Montané.

Secretarios. — Dres. E. López y B. Sáenz.

Vicesecretarios. — Dres. J. Dueñas y J. San Martín.

A seguida ocupó la presidencia el Dr. Zayas y pronunció un entusiasta discurso.

La sesión del día 16 fué la primera, dedicada á las discusiones científicas. En ella el Dr. La Guardia dió lectura á un trabajo titulado: *Consideraciones demográficas sobre la ciudad de la Habana en el año de 1889*, que extractamos á continuación:

El censo de población del año pasado arrojó 198.000 habitantes, sin especificar razas, sexos, etc.

El censo del año 87 fué de 200.448 y en el 77 de 198.721, dando un aumento de 17,27.

En la Habana existen 146.192 individuos blancos (87.804 varones y 58.388 hembras), 50.619 de color (19.553 varones y 30.066 hembras), 4.637 asiáticos.

Clasificados por sexos, hay 111.870 varones y 88.478 hembras.

Saben leer y escribir 99.273, un 67,89 por 100; careciendo de instrucción 42.902, igual al 29,36 por 100.

Entre los de color, comprendiendo los asiáticos, saben leer y escribir 12.410, lo que da un tanto por ciento de 22,87.

Hay 43 escuelas, que cuestan 76.618,80 pesos fuertes al año.

En el año 89 han fallecido 5.923 (4.021 blancos, 993 negros, 598 mestizos y 311 asiáticos). Mortalidad diaria, 16,2.

Han muerto en el año 88 6.605 individuos, mortalidad de 18. Por meses la mortalidad mayor fué en Julio. El mínimo en Febrero.

En el 87, 8.360, que llega á 24,37.

La *fiebre tifoidea* da una mortalidad de 178 individuos. En el año 88 fueron 152. En el año 89 fueron 89, por cada 1.000 habitantes.

La *fiebre amarilla* ha producido 343 defunciones (225 en el elemento civil y 118 en el militar).

En el año 88, 212 en el civil y 293 en el militar.

En el 87, 283 en el civil y 285 en el militar.

La mortalidad ha disminuído mucho más de un 100 por 100.

La *fiebre perniciosa* arroja 149 víctimas. La *fiebre biliosa* 35, la infección purulenta 39, la caquexia palúdica 44, el crup y difteria 103 al año.

La *hidrofobia* en el 89, 3; en el 88, 4, y en el 87, 2.

El *muermo* en el 89, 20; en el 88, 11, y en el 87, 12.

La *tuberculosis pulmonar* 1.183 y otras *tuberculosis* 199,

En el año 88, 1.235; en el 87, 1.310.

La hemorragia y la congestión cerebral han producido 307 muertes, el tétanos 40, las afecciones cancerosas 180, las bronquitis y neumonías 283, la atrepsia y enteritis coleriforme 358, la disentería 28, la nefritis parenquimatosa 79, la sífilis 17, el alcoholismo 80, el opio 14.

Ha habido en el año de 89 34 suicidios y 25 homicidios; en el 88, 26 y 49, y en el 87, 37 y 46 respectivamente.

La mortalidad por meses ha sido: en Julio 568, Agosto 549, Junio 538, Mayo 514, Septiembre 506, Marzo 504, Enero 497, Abril 493, Noviembre 455, Diciembre 445, Octubre 443 y Febrero 411.

Entre sus excreciones, la Habana deja escapar al día 25.526 kilogramos, 1.804 de materia sólida y 23.452 de materia líquida.

Nacimientos, 4.323 según el Registro; nacidos muertos 180.

Se dividen en: varones 2.218 y hembras 2.105.

Legítimos 2.536, ilegítimos 1.787; blancos 3.334, negros 989 (de los cuales hay 613 mestizos); entre éstos, ilegítimos 878 y legítimos 101.

Entre los blancos: legítimos 2.435 é ilegítimos 899.

Diferencia en contra de la población, 1.600; á favor de la población cubana, 515.

El Dr. F. Méndez (de Cárdenas) leyó un trabajo titulado: *Estadística demográfica de la ciudad de Cárdenas durante un periodo de seis años*.

La población se compone de 23.405 habitantes, de los que hay 15.600 blancos, 6.945 negros, 860 chinos; hay 8.650 varones blancos y 6.950 hembras blancas, 2.925 varones negros y 4.020 hembras negras.

Los niños blancos, según su edad, se dividen en:

- 1.240 de ambos sexos, de 1 á 5 años,
- 1.497 de ambos sexos, de 5 á 10 años,
- 1.194 de ambos sexos, de 10 á 15 años
- y de más de 15 años, 11.669.

Los niños de color, de ambos sexos, según sus edades, son:

- 630 de 1 á 5 años,
- 743 de 5 á 10 años,
- 812 de 10 á 15 años
- y de más de 15 años 4.760.

Anualmente ocurren 627,2 defunciones y 676 nacimientos.

Las edades de más defunciones son de 0 á 5 años y de 40 á 50 años: 145,2 de los primeros y 81,4 de los segundos.

Las enfermedades que más defunciones han sumado, y siguiendo un orden de más á menos, en el período que sirve de base á la estadística, son: la *tuberculosis* con 813, las afecciones del corazón con 306 defunciones, el tétanos infantil con 287 defunciones, la enteritis y atrepsia 267 defunciones, la meningitis 151 defunciones, la *neumonía* 113 casos,

la enteritis de los países cálidos 112 defunciones, la congestión cerebral 110 casos, las afecciones cancerosas 104 defunciones, la fiebre tifoidea 98 casos, la fiebre pernicioso 83 casos, la bronquitis 82 casos, la fiebre amarilla 73 casos.

Sólo el tétanos infantil, la enteritis y la meningitis dan una mortalidad entre los niños de 736 defunciones, que siendo el total general de nacimientos 3.764, dan 19,5 por 100.

Corresponde al número de niños nacidos, 19,1 por 100.

Entre los adultos, la enfermedad que más defunciones ha causado es la tuberculosis.

Considerando en conjunto la estadística se ve que todas las enfermedades producen un aumento de defunciones en los meses de Julio, Agosto y Junio.

Obsérvese que en los niños solamente se produce una mortalidad crecida.

Adviértese que no son las fiebres las enfermedades que más defunciones causan, como pudiera creerse; débese probablemente á la amplitud y situación de las calles de la ciudad, bañadas constantemente por las brisas, y además á lo bien conocidas que son entre nosotros las fiebres de todas clases y al sistemático tratamiento por los preparados de quinina.

Obsérvese que la fiebre amarilla es sólo epidémica.

Luego dijo: Al fin de mi trabajo se hallan los cuadros, de los que he tomado estas deducciones; no tengo más empeño sino que se afiancen los lazos entre nosotros y que se perpetúen estas reuniones; de otro modo nunca llegaríamos á formar nuestra patología, y tendríamos que ir á conocer en fuentes extranjeras nuestras mismas enfermedades. La negligencia de que se nos acusaba anoche no cae en campo estéril; verdad es que nadie nos ayuda, pero nuestros esfuerzos compensarán esas faltas. Hace un año que estoy recogiendo estos datos, y á esto se debe la deficiencia de mi trabajo.

El Dr. Palma (de Santiago de las Vegas) leyó un trabajo titulado: *Estadística de Santiago de las Vegas*. Hizo ligeras indicaciones sobre la situación de aquella población, que está á 77 metros sobre el nivel del mar, en un terreno elevado, plano y saludable; distante á 5 leguas de la Habana, 9 de Batabanó y 6 de Güines.

En el año de 1889 hubo 278 defunciones y 262 nacimientos. Diferencia en contra de la población, 16.

El Dr. A. Tejada leyó un trabajo titulado: *Consideraciones históricas sobre la fiebre amarilla*, del cual presentamos las conclusiones:

- 1.^a Es un hecho la existencia de un foco de fiebre amarilla en Africa.
- 2.^a No existió la fiebre en Cuba antes de la trata africana, sino apareció después.
- 3.^a Los buques negreros, por sus malas condiciones de transporte, fueron los medios favorables de transmisión.
- 4.^a Si no existió un foco en Cuba antes de la trata, hay pruebas suficientes para poderlo considerar como dudoso.

El Dr. Tamayo leyó un trabajo titulado: *Investigaciones sobre la fiebre amarilla*, que extractamos.

He examinado la sangre en casos de fiebre amarilla, y nunca he encontrado microorganismos á pesar de la diversidad de condiciones en que he practicado las investigaciones. Por este motivo he dirigido mis estudios hacia el tubo digestivo. Hizo algunas consideraciones, recordando la opinión del Dr. Giralt, que creía era una gastritis especial ó específica, cuyos productos producían una intoxicación.

Mis observaciones se refieren á 13 autopsias, 12 europeos y 1 de un joven cubano procedente de Guane, para dedicarse al comercio en esta capital. La época de la muerte era

distinta según los casos, pero en todos la fiebre amarilla era evidente.

Hígado. — Normal, amarillo pálido ú oscuro, parecido por su color al ruibarbo y al cuero, manchas hipostáticas en la parte posterior, volumen normal; al corte, anémico, pero las venas están llenas de sangre. Epitelio de los canalículos aparece turbio, con granulaciones coloreadas, que parecen microorganismos, pero no lo son; por su forma irregular y su tamaño variable evitan la confusión. La vesícula biliar contiene un líquido espeso, negro, alcalino.

Riñón. — Congestionado. En un caso observó un foco purulento; glomérulos visibles. Sustancia cortical de un color amarillo sucio. En este órgano no hemos encontrado ningún microorganismo.

Vejiga. — Pequeña, retraída tras del pubis. La orina extraída con una pipeta esterilizada, en cantidad variable, y siempre con albúmina, casi nunca con sangre. Los cultivos de orina dieron dos bacilos y un micrococo. De éstos, el primero se refiere al tipo del bacterium-termo.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA

EXTRANJERA: I. Nuevo medicamento expectorante (tintura de *naregamia*). — II. De la cafeína. — III. El clorhidrato de orexina (medicamento estomáquico).

I

La *naregamia alata* es una planta originaria de las Indias, donde se emplea como remedio popular para combatir los trastornos que se atribuye á la reabsorción de la bilis. El Dr. Bidie (de Madras) alaba los buenos resultados por él obtenidos del empleo de las preparaciones de *naregamia* en el tratamiento de la disentería, y también como expectorante. En la clínica del Dr. Drasche, de Viena, ha experimentado el Sr. Schöngut una tintura de *naregamia* de procedencia americana. La dosis diaria es de 1 á 3 gramos, como emético en los casos de disentería, pleuresía, neumonía, enfisema, bronquitis, afecciones cardíacas y tisis pulmonar: en total 24 experimentos.

El nuevo medicamento dicese que está dotado de propiedades expectorantes muy manifestadas, produciendo efectos saludables cuando la insuficiencia de la expectoración sostiene una tos viva ó cuando se expulsa difícilmente los esputos á causa de su gran viscosidad. Sin embargo, en los tuberculosos no ha dado por regla general buen resultado este medicamento.

Mediciones precisas han suministrado la prueba de que la expectoración bronquial aumenta bajo la influencia de la administración de la tintura de *naregamia* y pierde su viscosidad. Al propio tiempo se hace aquélla más fácil, y disminuye la dificultad respiratoria por la desobstrucción de los bronquios.

Los resultados obtenidos, experimentando en animales, hacen suponer que la tintura de *naregamia* no ejerce influencia sobre la circulación ni sobre la presión intravascular, en oposición á lo que ocurre con la emetina. El Sr. Schöngut se inclina á creer que las propiedades expectorantes de la *naregamia* dependen de una acción directa de esta droga sobre el aparato glandular de la tráquea y de los bronquios. Independientemente de esta acción hipercrínica, la tintura de *naregamia* manifiesta una acción tusígena, que no es verosímilmente sino la consecuencia de la irritación de la mucosa de la parte posterior de la garganta en contacto con el medicamento, que no ejerce influencia deletérea sobre las funciones digestivas. Las orinas no se modifican ni cuantitativa

ni cualitativamente en los enfermos que hacen uso de esta tintura.

II

El Sr. G. Sée ha presentado á la Academia de Medicina de París, en su nombre y en el del Sr. Lapicque, una Memoria sobre la cafeína, que se resume en las conclusiones siguientes:

La cafeína, á pequeñas dosis repetidas, aproximadamente 60 centigramos diarios, que se puede prescribir con ventaja á los soldados en marcha, facilita el trabajo muscular, aumentando la actividad, no directamente del mismo músculo, sino del sistema nervioso motor, tanto cerebral como medular. La consecuencia de esta acción doble es disminuir la sensación del esfuerzo y alejar la fatiga, que constituye un fenómeno nervioso y al mismo tiempo químico.

La cafeína impide el acaloramiento y las palpitaciones consecutivas al esfuerzo.

Comunica así inmediatamente, al hombre que se entrega á un ejercicio violento y prolongado, el sosiego que le faltaba.

Produciendo esta excitación del sistema motor cerebro-espinal, del que depende la tonicidad muscular, la cafeína aumenta las pérdidas de carbono del organismo, y sobre todo de los músculos, pero no disminuye las pérdidas nitrogenadas: no es, pues, en el sentido absoluto de la palabra, un medio de ahorro.

Con la cafeína hay un trabajo intenso que no se obtiene sino á expensas del *desgaste* del organismo. La máquina animal no funciona sino consumiendo combustible, y precisamente activando esta combustión permite la cafeína el trabajo muscular, aun durante el *ayuno*.

La cafeína no tiene, como se creía, la propiedad maravillosa de reemplazar los alimentos; no reemplaza más que la excitación tónica general que produce la *ingestión* de los alimentos. Si se admite, en efecto, que la acción directa, inmediata, instantánea de los alimentos es la que estimula el estómago y el sistema nervioso, y que su valor alimenticio no figura primitivamente para nada, se podrá sustituir un estimulante á otro. Ahora bien: la cafeína, lejos de ahorrar las reservas, no colocará al hombre debilitado en condiciones de volver al trabajo sino atacando estas reservas, cuya destrucción apresura por la excitación del sistema nervioso y por su intermedio la de los músculos.

Nos falta hablar de la acción íntima de la cafeína sobre el corazón y los vasos, que, según los experimentos de estos autores, parece muy diferente de la admitida generalmente. Para comprender bien los efectos de la cafeína sobre el sistema cardio-vascular, estudian los autores previamente toda la serie xántica que comprende la paraxantina, la teobromina y la cafeína, que no es más que la metilteobromina ó trimetilxantina. Importa hacer el paralelo de la cafeína y la teobromina antes de decidirse sobre su acción cardíaca recíproca, así como sobre el mecanismo de la acción diurética que les es común.

III

El Sr. Penzold ha dado el nombre de *orexina* á una combinación de la quinazolina y la fenildihidroquinazolina.

Dada la poca solubilidad de esta sustancia en el agua, la ha sustituido el Sr. Penzold, para los usos terapéuticos, por el clorhidrato de orexina. Esta sal se presenta á la vista en forma de agujas brillantes; contiene dos moléculas de agua de cristalización, que pierde cuando se deseca á la estufa. Se disuelve fácilmente en el agua caliente. Irrita vivamente la mucosa nasal. Está dotada de un sabor amargo y ardiente. Su toxicidad es relativamente débil; á la dosis de 0,005 á 0,02 determina en la rana accidentes de parálisis motora; en

los animales de sangre caliente, tales como el conejo, no provoca trastornos apreciables á la dosis de 0,05 por kilogramo de peso. Para que se produzcan los síntomas de intoxicación hay que dar hasta 25 centigramos por kilogramo de peso; obsérvese entonces temblor, convulsiones tónicas y clónicas, disnea y aceleración de los latidos del corazón. Puesto en contacto directo con la sangre el clorhidrato de orexina altera los glóbulos rojos y provoca la formación de la metemoglobina.

Según las observaciones hechas por Penzold, el clorhidrato de orexina es un poderoso estomáquico en toda la acepción de la palabra, es decir, un medicamento dotado de la propiedad de excitar el apetito y de estimular la digestión estomacal (aparición más rápida del ácido clorhídrico en el contenido del estómago, peptonificación). Los experimentos de Penzold han recaído en anoréxicos que habían sufrido operaciones graves, en tísicos, cloróticos, etc. Buen número de personas objeto de estos experimentos no podían ser sometidas á una observación seguida. Pero cómo se abstenia de indicarles el efecto que se esperaba de la medicación, su testimonio espontáneo relativamente á las propiedades aperitivas del clorhidrato de orexina tenía más valor. Las aserciones de Penzold referentes á la acción del nuevo medicamento sobre la digestión estomacal están basadas en los resultados del examen del contenido del estómago. Conviene decir que 5 veces de 36 fracasó la medicación y que otras veces sus efectos fueron poco apreciables.

El Sr. Penzold aconseja prescribir el clorhidrato de orexina según esta fórmula:

Clorhidrato de orexina.	2 gramos.
Extracto de genciana.	} c. s.
Polvos de regaliz.	

Para hacer 20 píldoras, que se cubrirán de gelatina.

El enfermo principiará por tomar tres, cuatro y cinco de estas píldoras por la mañana en ayunas, y más tarde igual dosis dos veces al día. Si tarda en producirse el efecto se suspenderá la medicación durante algunos días.

DR. R. SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

DISCURSO

LEÍDO POR EL SEÑOR DON ENRIQUE OLIVÁN Y SANZ
en la sesión inaugural de la Sociedad Ginecológica Española.

Excmo. Sr.: Señores: Las Sociedades, como los individuos que más y mejores pruebas de cordura y sensatez tienen dadas, suelen á veces incurrir en errores que comprometen gravemente su prestigio y buen nombre. En uno de estos errores ha incurrido, á mi juicio, la Sociedad Ginecológica Española al consignar en su Reglamento la obligación para sus socios de redactar por orden de antigüedad el discurso con que deben inaugurarse las tareas de sus cursos académicos; pues si bien es cierto que encargo tan honroso puede renunciarse, no es menos evidente que renuncia tal lleva aparejada declaración de impotencia, y, aparte de lo que mortifica el amor propio, obliga moralmente á quien la realiza á separarse de aquellos compañeros que con su sabiduría y elocuencia desvanecieron las dudas de su espíritu y le ilustraron en los puntos más oscuros y difíciles de la Ciencia. Y como no puede haber nunca igualdad de talentos, de aptitudes y de conocimientos, de aquí que esa disposición reglamentaria sea ocasionada á serios conflictos que ya presentía el ilustrado Dr. Rodríguez Rubí, cuando en ocasión análoga á ésta indicaba la «conveniencia de que la elección

de representante para este linaje de acontecimientos se mire como asunto grave, por la transcendencia que pudieran tener sus resultados». Consejo tan discreto como prudente no ha sido escuchado, y esta es la causa de que se halle encargado de llevar la voz de la Sociedad en el décimosexto año de su instalación quien por la deficiencia de sus facultades teme proporcionarnos penoso desencanto.

Modesto obrero de la Ciencia, sin deseos ni aspiraciones; alejado de las grandes clínicas y de los anfiteatros de los hospitales, consagrado á la práctica domiciliaria, y presa constantemente de las angustias y zozobras que proporciona el ejercicio de la Tocología; sin tiempo apenas para consultar unas cuantas revistas, algunas publicaciones periódicas y unas pocas obras modernas, ¿cómo he de estar al corriente del vertiginoso movimiento de la Medicina actual, y muy particularmente de la especialidad que con tanto provecho cultiváis? ¿Cómo he de interpretar vuestros deseos y aspiraciones desenvolviendo un asunto que pueda sostener vuestra atención en tan solemne acto, después de los brillantes discursos de mis antecesores, que á la belleza de la dicción, á la severidad de la forma y á la profundidad del concepto, unen el dominio más completo y acabado de la materia de que se ocupan? En verdad confieso que cuando preguntas tales apesadumbraban mi entendimiento, impresionado por los recuerdos de los elocuentes acentos que han resonado en esta tribuna, y comparaba vuestra grandeza con mi pequeñez, y examinaba la extensión de la Ciencia, agitada en los actuales momentos por la lucha de la experimentación, los embates de nuevas doctrinas y el fanatismo de apasionados sectarios, sentíame inclinado á declararme en vergonzosa huida, cual fatigado viajero que en noche lóbrega y oscura, y á orillas de caudaloso y desbordado río, viendo conmovidas sus aguas en confuso y revuelto remolino, y amenazando sepultarle en las profundidades del abismo, oculto á su investigadora mirada por la opuesta y varia dirección de sus corrientes, retrocediese espantado por los terrores del miedo y el pánico de lo desconocido. Pues miedo y pavor infunde al ánimo más sereno la contemplación del estado anárquico de la Medicina contemporánea, que si realiza progresos innegables y por nadie desconocidos, es arrastrada á la vez por un localicismo exagerado y grosero, que dando al olvido tesoros de observación acumulados por el tiempo en la historia de la Ciencia, trastorna por completo los fundamentos de la misma en términos tales, que hasta las clasificaciones y las nomenclaturas más lógicas van desapareciendo, y ya los médicos mismos no logramos entendernos en la designación y denominación de ciertos estados morbosos.

El positivismo de nuestros tiempos, ávido de explicar todas las cosas por hechos reales, materiales y tangibles, va destruyendo conceptos clínicos antes universalmente reconocidos, y las neuropatías, las diátesis, las fiebres y otras enfermedades llamadas esenciales son combatidas con verdadera saña y enconado empeño; pero — ¡fenómeno singular y extraño! — los mismos que así las rechazan, á la cabecera del enfermo, pese á sus argucias y sofismas, vienen á reconocerlas, aunque disfrazándolas con los nombres de predisposición orgánica, hábito morbozo, fenómeno de reacción, terreno abonado para fructificar el germen patológico, sea éste ó no parasitario. Prescindiendo hoy día del organismo en acción, del organismo viviente, se ha encerrado la función fisiológica dentro de un órgano, de una célula, y la función patológica dentro de la fisiológica de un microbio, y como consecuencia natural, toda lesión local simple se explica únicamente por causas físico-químicas, estimando como microbiótica toda lesión específica. De aquí la frecuencia, cada día

mayor en la práctica, de los diagnósticos quirúrgicos y la confianza que se observa en el médico moderno, que arrastrado por las tendencias localizadoras, y olvidándose de que para la función total de la vida hay que contar no sólo con lo atómico, sino con lo fisiológico, se lanza con ciego frenesí al empleo de recursos terapéuticos locales también y capaces de destruir y modificar rápidamente el sitio donde se considera concentrado todo el daño. Y estos recursos quirúrgicos, estos medios violentos, estos agentes físico-químicos, que son lo último en que debe pensar el médico, apelando sólo á ellos en casos de probada necesidad, se prodigan hoy con tal valentía y con tan loca frecuencia, que el ánimo desapasionado no puede menos de preguntarse si los triunfos y conquistas de que con justa razón alardea y se ufana la Cirugía contemporánea, no envuelven algo de temeridad y encierran para el porvenir cargos graves que contribuyan á su desprestigio y descrédito, haciendo más temible y odioso para la humanidad el bisturí del cirujano que las potentes máquinas de guerra con que la ambición de los soberanos amenaza la tranquilidad de los pueblos.

Muchas veces, después de asistir á las sesiones de nuestras Academias, resonando en nuestros oídos las glorias y excelencias del método de Lister y la bondad de las estadísticas de las grandes operaciones; cuando el cuerpo fatigado ha rendido el obligado tributo al necesario reposo, nuestro sueño se ha visto turbado por cruenta pesadilla, en que la esfinge de la Cirugía ha aparecido á los ojos como acometida de la monomanía de las grandezas, manchada por los saltos de la hemorragia, presa del delirio operatorio, deleitándose con refinada complacencia en las grandes extirpaciones y aspirando con extático deliquio los penetrantes olores de los agentes antisépticos; visión ó pesadilla que tiene fácil explicación por las tendencias de la Cirugía actual, que, no satisfecha con haber extirpado la laringe, el bazo, los riñones, el útero y las trompas, los ovarios, etc., aspira á nuevas conquistas cuando ya no le resta sino extirpar el cerebro, los pulmones y el corazón. Y aun cuando no somos enemigos de las innovaciones quirúrgicas que constituyen verdaderos adelantos y realizan un positivo progreso, estimamos que la frecuencia con que se repiten cierta clase de operaciones en cortos períodos, se convierte en punible abuso, al que hay necesidad de oponer un correctivo enérgico y decidido. Circunscribiéndonos á lo que á la Ginecología atañe, intentaremos *Algunas reflexiones encaminadas á demostrar que la confianza que en la actualidad inspiran la anestesia y el empleo de los modernos métodos antisépticos, no justifica ni disculpa la práctica, hoy demasiado repetida, de las operaciones intra-abdominales, y muy especialmente de las llamadas laparotomías exploratorias.*

No desconocemos que para sostener cierto género de ideas en contra de la general corriente y oponiéndose á opiniones casi unánimes, se necesita una autoridad reconocida que de todo punto nos falta; pero la misma modestia de nuestra escasa significación científica, el alejamiento en que vivimos de determinados centros y el pequeño contacto que mantenemos con la que pudiéramos llamar aristocracia de la Ciencia, aleja toda idea de envidia del provecho de otros y de la gloria ajena; que no nos mueve deseo ni pasión bastarda, ni nos acordamos de Corporación ni personalidad alguna, ni nos inspira otro móvil que el respeto del sér humano, al que no queremos ver convertido en objeto de experimentación ni víctima de arriesgados ensayos.

Nadie podría hoy negar, sin caer en el ridículo más espantoso, que la ovariectomía ha adquirido carta de naturaleza

entre las operaciones más usuales y corrientes de la Cirugía ginecológica moderna, merced al perfeccionamiento obtenido en manos de Kœberlé, Spencer-Wells, Schröder, Pean y otros; por nadie puede ser tampoco discutida la histerectomía ó extirpación total de la matriz, ya por la vía abdominal, ya por la vagina, y á todos admiran los éxitos brillantes y casi maravillosos de las estadísticas de aquellos autores, que si asombran por los resultados, apenas y oprimen el corazón más duro y encallecido por el número de enfermas que suponen excesivamente desarrollados en ciertos países los tumores del ovario y las neoplasias uterinas.

Dueños los cirujanos de armas tan poderosas como la anestesia y la antisepsia, han podido luchar contra terribles enfermedades, obteniendo victorias inconcebibles en el terreno operatorio: la anestesia, en primer término, ha hecho, por fortuna, posibles muchas operaciones que son un beneficio para la humanidad, pero ha facilitado el abuso de muchas de ellas, suprimiendo el dolor y la conciencia del peligro para el enfermo. Durante la operación, el operado pasa al estado de cadáver, y no se revuelve, ni grita, ni se defiende contra el operador, que, dueño de sus emociones, con resolución y sangre fría domina todo género de dificultades, sin que su ánimo pueda perder la serenidad, ni experimentar otra turbación que la de la conciencia de los peligros posteriores que su intervención puede acarrear al enfermo. Y como estos peligros no se cree que existen más que en los gérmenes atmosféricos, una vez prevenidos por la práctica rigurosa de las precauciones antisépticas, ya puede abrirse el vientre sin miedo ni cuidado alguno, é intentarse las más graves aventuras, sin temor á complicaciones ni derrotas. Si sobreviene un *insuceso*, como suele decirse hoy día, en mengua y oprobio de la rica y hermosa habla de Castilla; si la enferma sucumbe por hemorragia nerviosa, por ese agotamiento profundo del sistema inervador que sigue á un grande y prolongado traumatismo quirúrgico, ¿qué importa, si se han llenado las indicaciones listerianas y el diagnóstico hecho previamente ha sido confirmado? Ya aparecerá alguna explicación satisfactoria que justifique la muerte, una infección gaseosa, por ejemplo, ó cualquiera otro de los infinitos accidentes que la fatalidad se complace á veces en acumular en daño y perjuicio del desgraciado enfermo. Ciertamente que sin una intervención quirúrgica precipitada, la enferma hubiera podido vivir tal vez un año, dos, tres, diez quizás, con su tumor ó quiste ovárico; ¿pero á qué angustias y sufrimientos no venía condenada, para abandonar por último, necesaria y fatalmente, una existencia llena de amarguras y dolores? Así se expresan los partidarios de una intervención activa, que al dar cuenta en las Sociedades de algún caso desgraciado, cuidan de relatar con pormenores minuciosos y prolijidad de detalles el número de veces que se lavaron las manos; el grado de concentración de las disoluciones antisépticas con que lo efectuaron; el tiempo que en las mismas mantuvieron sumergidos los instrumentos, esponjas, hilos, catgut, etc.; la perfección con que funcionaron los pulverizadores; la previsión y esmero con que rasuraron el vello de determinadas regiones, previamente jabonadas y lavadas, para terminar al fin lamentando que, á pesar de tales y tan aseadas prácticas, no tardaran en aparecer síntomas de peritonitis que acabaron rápidamente con la vida de la enferma. Y es que en el fondo la confianza ciega, absoluta y completa que da á casi todos los cirujanos la práctica de las precauciones antisépticas, con la que se pretende por la generalidad haber hecho desaparecer la septicemia y alejado todos los riesgos de las grandes operaciones, no basta para acallar las dudas de la conciencia, que dice á voz en grito que fuera de los gérmenes atmosféricos existen otros peli-

gros reales, positivos y evidentes, que ponen en grave riesgo la vida de las operadas, cuando se verifican extirpaciones de órganos importantes de la economía, que, llamados á desempeñar altas funciones, no se puede admitir que gocen de vida propia é independiente, sin ofender la sabiduría de la Naturaleza.

(Se continuará.)

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

REAL ORDEN

Ilmo. Sr: Refundidos en un solo Cuerpo, con la denominación de «médicos auxiliares de la Administración de justicia y de la penitenciaria», los médicos forenses de los Juzgados de instrucción y los de cárceles y correccionales á que se refiere el art. 35 del real decreto de 11 de Noviembre de 1889, y con el fin de llevar á la práctica las disposiciones contenidas en el de 26 de Diciembre del mismo año en la forma que mejor responda á las necesidades del servicio;

S. M. la reina (q. D. g.), regente del Reino, en nombre de su augusto hijo, ha tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º En los Juzgados de instrucción donde hubiere en propiedad médico de cárcel y estuviere vacante la plaza de médico forense, ó donde hubiere médico forense en propiedad y estuviere vacante la plaza de médico de cárcel, se refundirán los dos cargos en un mismo médico, salvo las incompatibilidades establecidas en el art. 4.º del mencionado real decreto de 26 de Diciembre último.

2.º Donde hubiere más de un médico forense y este cargo sea compatible con el de médico de cárcel, ó viceversa, según el art. 3.º, se hará la refundición en el más antiguo, á tenor de lo que dispone el art. 6.º

3.º Los médicos forenses ó de cárceles comprendidos en los casos anteriores podrán solicitar desde luego la refundición por conducto del presidente de la Audiencia, quien elevará las instancias á este Ministerio informadas por la Sala de Gobierno.

4.º Donde se encuentren á la vez vacantes las plazas de forense y de médico de cárcel y haya compatibilidad para su simultáneo desempeño, se hará la provisión de los dos cargos en un solo individuo, previo concurso.

5.º Realizada la refundición de los dos cargos y organizado definitivamente el Cuerpo médico auxiliar de la Administración de justicia y de la penitenciaria, las vacantes que ocurran se proveerán con sujeción á lo dispuesto en el artículo 8.º

6.º Para el más exacto cumplimiento de lo prevenido en el citado real decreto, los presidentes de las Audiencias remitirán á este Ministerio desde luego una relación de las vacantes de médicos de las dos clases, indicadas con el siguiente detalle:

Primero. Juzgados donde haya médico forense ó de cárcel en propiedad y esté vacante uno de los dos cargos, especificando si es ó no compatible su desempeño.

Segundo. Juzgados en que los dos cargos se hallen provistos, determinando también si existe compatibilidad ó incompatibilidad.

Tercero. Juzgados en que los dos cargos se hallen vacantes, haciendo igual determinación.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 22 de Marzo de 1890. — *López Puigcerver*. — Señor presidente de la Audiencia territorial de...

MINISTERIO DE ULTRAMAR

REGLAMENTO PROVISIONAL

DE BAÑOS Y AGUAS MINERO-MEDICINALES PARA LAS ISLAS DE CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS (1)

CAPÍTULO IV

Deberes, derechos y atribuciones de los médicos-directores.

Art. 31. Los médicos-directores nombrados fuera de la temporada oficial se presentarán á tomar posesión de sus cargos diez días antes de abrirse el establecimiento á que fuesen destinados.

Art. 32. Al director de baños que sin causa justificada no se presentase en el establecimiento en las fechas marcadas en este reglamento, ó se ausentase del mismo en las temporadas sin previa licencia, se instruirá el expediente para la oportuna corrección, previo informe del Consejo de Sanidad.

Art. 33. Las licencias á que se refiere el artículo anterior se concederán con sujeción á las disposiciones que rijan para los demás funcionarios de la Administración pública.

Art. 34. Los médicos-directores en propiedad que durante una ó dos temporadas seguidas se hallen imposibilitados, por enfermedad, de presentarse á desempeñar sus destinos, nombrarán bajo su responsabilidad un facultativo que les sustituya, dando cuenta inmediatamente al gobernador de la provincia con testimonio del título profesional del nombrado, á fin de que dicho jefe lo ponga en conocimiento del gobernador general.

La remuneración del suplente ó sustituto correrá á cargo del médico-director, el cual seguirá percibiendo los emolumentos y sueldo anejos á su plaza.

Art. 35. Los médicos-directores no podrán ser separados sino en virtud de expediente gubernativo, oyendo al interesado y con informe del Consejo de Sanidad.

Art. 36. Los médicos-directores podrán ser amonestados y suspendidos en sus funciones cuando á juicio del Gobierno, y después de oído el Consejo de Sanidad, se hagan acreedores á ello por falta de obediencia á las órdenes superiores ó faltas en el cumplimiento de sus deberes.

Art. 37. Para los efectos del art. 35, se considerarán faltas graves:

1.º No presentarse en el establecimiento de su cargo y ausentarse del mismo, á cuyas faltas se refieren los artículos 31 y 32.

2.º Faltar á la verdad en las causas que según el artículo 34 le dispensan de la precisa y puntual asistencia en el establecimiento.

Y se consideran faltas para los efectos del art. 36 las siguientes:

1.º No presentar las Memorias y estadística en los plazos marcados en este reglamento.

2.º Faltar á la verdad á sabiendas en la relación de las mismas.

3.º No desempeñar en el plazo que se les señala las comisiones relativas á Sanidad ó cualquier otro trabajo científico que se les encomiende.

Las reincidencias de los directores en cualquiera de las faltas enumeradas será causa bastante para que el Ministerio de Ultramar acuerde la separación del Cuerpo, previas las formalidades prescritas en los artículos 35 y 36.

(1) Véase el número anterior.

Art. 38. Los médicos-directores de baños podrán ser jubilados á instancia suya ó por procedimiento de oficio cuando una enfermedad de carácter permanente les imposibilite para el desempeño de su cargo, y siempre con arreglo á lo que las disposiciones vigentes previenen sobre jubilación en destinos obtenidos en propiedad por oposición.

Art. 39. El destino de médico-director es incompatible con cualquiera otro cargo público remunerado por el Estado, Provincia ó Municipio.

Se exceptúan de esta disposición los profesores nombrados accidentalmente por las autoridades locales con arreglo á lo prevenido en los artículos anteriores, siempre que el agraciado pueda desempeñarle cumplidamente sin desatender á ninguna de sus obligaciones, con tal que este doble servicio se preste en un mismo distrito municipal.

Art. 40. Los médicos-directores propietarios nombrados desde la publicación de este reglamento disfrutarán el sueldo de 1.000 pesos anuales, pagados del presupuesto provincial respectivo.

Art. 41. Los médicos-directores de los baños percibirán de cada bañista 3 pesos y 75 céntimos, como remuneración de los servicios que les están encomendados en los arts. 44 y 45.

No devengarán nuevos derechos por las variaciones que los médicos libres introduzcan por escrito en el plan que dispusieron á sus enfermos.

Art. 42. Los médicos-directores de baños en propiedad que pasen á prestar sus servicios á las islas de Cuba, Puerto Rico ó Filipinas, tendrán, en lo que se relaciona con el pago del viaje, los mismos derechos que en igual caso conceden las disposiciones vigentes á los demás funcionarios de la Administración pública.

Art. 43. Habrá una Comisión encargada de redactar el *Anuario y estadística de las aguas minero-medicinales* del territorio respectivo, que se publicará anualmente.

Esta Comisión la formarán cinco médicos-directores de baños en propiedad, supliendo los que falten para este número con los catedráticos de la Facultad de Medicina ó doctores en esta ciencia de reconocida reputación, nombrados por los gobernadores generales de las provincias de Ultramar. La remuneración de este servicio y los gastos de material de dicha Comisión serán incluidos en los respectivos presupuestos.

Art. 44. Los médicos-directores tendrán las atribuciones siguientes:

1.ª Cuidar de todo lo relativo á la higiene y policía sanitaria, redactando al efecto un reglamento para el gobierno interior del establecimiento, que someterán á la aprobación del gobernador civil.

2.ª Inspeccionar y procurar la conservación de los manantiales, dando conocimiento al Gobierno civil de cualquier alteración que noten, tanto en el caudal cuanto en la composición y propiedades de los mismos.

3.ª Vigilar el exacto cumplimiento de todos los servicios facultativos, corrigiendo á los bañeros y dependientes con apercibimiento á la primera falta, con multa de 10 á 60 pesetas en papel correspondiente á la segunda, y con la destitución á la tercera; cuya separación lleva aneja la inhabilitación absoluta y perpetua para desempeñar ningún cargo en aquel establecimiento.

4.ª Designar, de acuerdo con los propietarios, la duración de la temporada oficial del establecimiento, que someterán á la aprobación del gobernador general.



Art. 45. Los médicos-directores tendrán los deberes siguientes:

1.º Presentarse en el establecimiento diez días antes de la apertura de la temporada, ó con más anticipación si lo juzgan conveniente, examinando en dicho plazo todos los edificios, aparatos y servicios, para apreciar si se hallan en condiciones de aplicación, dando cuenta de ello al gobernador civil.

2.º Hacer el estudio físico-químico-terapéutico de los manantiales sometidos á su cuidado y de la zona balnearia.

3.º Dar su consulta á todos los enfermos que la demanden, prescribiéndoles el uso de las aguas, y señalar turno á los que presenten consejo suscrito de otro profesor, acerca del cual, si fuese necesario, ó el bañista lo pretendiera, emitirán su opinión relacionada con las condiciones especiales de cada establecimiento, cuya estructura íntima, instalaciones y manera de funcionar tienen el deber de conocer más detalladamente, favoreciendo en todo caso la aplicación de dicha prescripción particular y haciéndola posible por cuantos medios se hallen á su alcance.

4.º Prestar gratuitamente toda la asistencia á los individuos de la clase de tropa de todos los institutos del Ejército y Armada y á los pobres de solemnidad que justifiquen serlo por medio de expediente que contenga un certificado del médico titular encargado de su asistencia gratuita aconsejándole el uso de las aguas, otro del alcalde acreditando que el interesado carece de recursos ostensibles de subsistencia, y otro de la oficina correspondiente de Hacienda consignando que no tiene ninguna clase de bienes ni paga contribución por ningún concepto.

5.º Señalar horas de consulta diaria en su despacho, á cuya puerta fijarán la tarifa de los honorarios que hayan de cobrar por los servicios facultativos independientes de los marcados en este artículo.

6.º Ejercer la posible vigilancia sobre los enfermos y dependientes para el más provechoso resultado clínico terapéutico.

7.º Llevar tres libros: 1.º, Copiador, por orden cronológico, de la legislación vigente del ramo y de las disposiciones relativas á sus balnearios; 2.º, Estadístico de concurrencia y resultados clínicos; y 3.º, de reclamaciones de los bañistas por faltas de cualquier servicio, cuyas quejas transmitirán los médico-directores al gobernador civil á fin de temporada.

8.º Proponer al propietario las reformas necesarias para la más perfecta aplicación de las aguas, incoando, en caso de negativa, un expediente que elevarán á la resolución del gobernador general, contra cuyas decisiones podrán recurrir á este Ministerio, tanto el dueño como el médico-director.

9.º Poner en conocimiento de los gobernadores civiles y de la Dirección general de Administración civil, al terminar la temporada, el punto donde se proponen residir, acompañando á los oficios respectivos un estado de concurrentes por provincias y clases (acomodados, pobres y tropa).

10. Remitir al Gobierno general, por conducto de la Dirección general de Administración civil, á los dos meses de cerrada la temporada oficial, una Memoria con las descripciones topográficas de la localidad y establecimiento balneario; el estudio físico-químico-médico de los manantiales; las noticias científicas y administrativas correspondientes á la temporada, y dos cuadros

estadísticos, uno de concurrencia, citado en el caso anterior, y otro clínico-terapéutico en que consten las enfermedades, con sujeción á la nosología hidrológica adoptada oficialmente para la Península y sus resultados (curados, aliviados, sin resultado manifiesto, agravados, de éxito ignorado y fallecidos).

11. Tener un auxiliar en los establecimientos que excedan de 2.000 bañistas, y dos auxiliares en los que pasen de 4.000, cuyos ayudantes serán doctores en Medicina ó licenciados que tengan aprobada la asignatura de Análisis química, y funcionarán á las órdenes de los médicos-directores para facilitar el servicio. El nombramiento y retribución de estos auxiliares serán de cargo del médico-director.

Art. 46. Los datos sobre temperatura de las aguas se tomarán con el termómetro centígrado de mercurio.

Art. 47. Todos los profesores de ciencias médicas podrán prescribir el uso de las aguas minero-medicinales en certificación expedida en papel correspondiente con el V.º B.º de la Subdelegación de Sanidad respectiva, que justifique haberse registrado el título del certificante, y con documento de la oficina de Hacienda acreditando hallarse aquél inscrito en la matrícula de subsidio y haber satisfecho el último plazo de contribución industrial.

CAPÍTULO V

De los dueños, administradores ó arrendatarios de los establecimientos de aguas minerales y de los bañeros y demás sirvientes.

Art. 48. Los dueños de los establecimientos de aguas minerales tendrán el derecho de propiedad en los manantiales, edificios y demás dependencias de aquéllos, sin otras limitaciones que las que se consignan en este reglamento.

Art. 49. En virtud de su derecho, fijarán los precios que tuvieren por conveniente por cada baño, estufa, chorro y demás servicios balneoterápicos, habitaciones, cama, alimentos, etc., debiendo presentar al gobernador civil, treinta días antes de la temporada, una tarifa de los precios que hayan de abonarse por los citados servicios. Esta tarifa se fijará en un sitio público del establecimiento para conocimiento de los concurrentes al mismo, y no podrá variarse en aquella temporada.

Art. 50. Con iguales formalidades se expondrá al público otra tarifa del servicio del agua embotellada ó dispuesta de cualquier otro modo para la exportación.

Art. 51. Los dueños de los establecimientos balnearios nombrarán los bañeros y dependientes necesarios para el buen servicio; no permitirán el uso de las aguas á ninguna persona que no presente la autorización escrita del médico-director; prestarán gratuitamente todos los servicios balneoterápicos á los individuos de la clase de tropa de todos los institutos del Ejército y de la Armada y á los pobres de solemnidad determinados en el caso 4.º del art. 45; facilitarán al médico-director despacho decente y capaz para las consultas y habitación para su persona y familia; cuidarán de que haya dentro del establecimiento y á cargo del médico-director un botiquín surtido de los medicamentos que aquél conceptúe indispensables, si no existiese botica á distancia menor de tres kilómetros; y tendrán el deber de proporcionar hospedería suficiente para la habitual concurrencia en los balnearios que radiquen á más de mil metros de población.

Art. 52. Los bañeros dependerán del médico-director.

tor en todo cuanto se relacione con el servicio facultativo y con la conservación y aplicación de las aguas; guardarán en su poder las llaves de los departamentos balnearios, cuya limpieza, preparación y uso correrá á su cargo, y no permitirán la administración de las aguas bajo ninguna forma ni pretexto á persona que no presente papeleta del médico-director.

Art. 53. El servicio de los baños de mujeres estará encomendado á bañeras.

Art. 54. Las obras de nueva planta que hayan de hacerse en un establecimiento balneario se precisarán y describirán en los correspondientes planos y Memorias. Sobre aquéllos y ésta informarán el médico-director del establecimiento y el Consejo de Sanidad, expidiéndose la debida autorización, si así procediese, por el Ministerio de Ultramar.

CAPÍTULO VI

De los enfermos que concurran á los establecimientos de aguas minerales.

Art. 55. Los enfermos que concurran á los establecimientos de aguas minerales se sujetarán á las prescripciones de este reglamento y á las disposiciones que, en conformidad con ellas, estén adoptadas en el peculiar de cada establecimiento, aprobado por el gobernador civil de la provincia.

Aunque está en sus atribuciones el consultar con el médico-director ó con profesores libres, no podrán hacer uso de las aguas sin obtener antes la autorización del médico-director del establecimiento, cuya opinión tienen el derecho de oír.

Art. 56. Cuando el estado de su dolencia imposibilite por completo al enfermo para acudir al despacho del médico-director con quien desease consultar á fin de hacer uso de las aguas y obtener la autorización correspondiente, lo pondrá en su conocimiento con el objeto de que vaya á visitarle á su habitación.

Art. 57. Los enfermos devolverán ó enviarán por el bañero la papeleta al médico-director, expresando al respaldo la medicación usada y los efectos que crean haber obtenido.

Art. 58. De las faltas que observasen los concurrentes en lo relativo á la administración de las aguas y al régimen higiénico ó buen servicio del establecimiento, deberán dar parte al médico-director.

Madrid 27 de Febrero de 1890. — *Manuel Becerra.*

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 20 de Marzo se ha dispuesto que el médico mayor personal, primero del Cuerpo de Sanidad Militar, D. José Baneta y Herrero, que prestaba sus servicios en el segundo batallón del regimiento Infantería del Príncipe, continúe en el mismo destino á pesar de su ascenso; y que el médico primero personal, segundo efectivo, con destino en el segundo batallón del regimiento Infantería de Álava, D. Francisco Magdalena y Murias, pase á continuarlos al Hospital militar de Sevilla.

Por real orden de igual fecha se le conceden las ventajas que solicita al médico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar, con destino en Puerto Rico, D. Anselmo Sancho Carratalá.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que el farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar D. Julián Fernández Trelles, que presta sus servicios en el Hospital

militar de Granada, pase á continuarlos al Laboratorio central.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que el farmacéutico mayor del Cuerpo de Sanidad Militar que prestaba sus servicios en el Hospital militar de Algeciras, pase al Hospital militar de Granada; D. Remigio López Olivero, farmacéutico primero, en el Hospital militar de Santoña, al de Algeciras; D. Joaquín Esteban y Clavillar, farmacéutico primero, en el Hospital militar de Zaragoza, al de Santoña; y D. Julián Delgado y Llorente, farmacéutico segundo, en el Hospital de Madrid, al de Zaragoza.

Por real orden de igual fecha se ha dispuesto que los farmacéuticos mayores del Cuerpo de Sanidad Militar D. Ricardo Pavón y Galino, de reemplazo en esta corte, y D. Julio Cifrián y de la Lastra, jefe de la Farmacia militar de esta plaza, cambien respectivamente de situación y destino.

MONTEPIO FACULTATIVO

Memoria y Cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1889.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo que dispone el art. 124 del Reglamento, la Junta Directiva tiene el honor de elevar á esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo de la Sociedad durante el segundo semestre del año 1889.

En este período han ingresado D. Aurelio del Río y Moras, profesor de Medicina, residente en Madrid, con 10 acciones de 2.^a clase; D. Enrique Herráez, médico, residente en Biar (Alicante), con 10 de 4.^a; D. Eduardo López Ruperez, residente en Villa del Río (Córdoba), con 10 de 4.^a; D. Juan Horma, de Madrid, médico, con 15 de 2.^a; D. Sandalio Sáinz, médico, de Madrid, con 4 de 4.^a; D. Carlos Rodríguez, con 4 de 1.^a; D. Domingo Royo, con 2 de 4.^a; D. Antonio Ramón Vega, con 15 de 2.^a; D. Miguel Pérez Martínez, con 8 de 2.^a; D. Gustavo Reboles, con 10 de 2.^a; D. Antonino Bueno, con 10 de 3.^a; D. Antonio García Cuello, con 6 de 2.^a; D. Jerónimo Balaguer, con 6 de 2.^a; todos profesores de Medicina y residentes en Madrid; D. Francisco Garrido Mena, profesor de Farmacia, residente en Madrid, con 6 de 3.^a; D. Emilio Santos, farmacéutico, residente en esta corte, con 10 de 4.^a, y D. Juan Martín Alberdi, profesor dentista, también residente en Madrid, con 10 de 3.^a

Han fallecido D. Gabriel López Pereda, D. José Botella y D. Lázaro Saralegui. También han fallecido los pensionistas D. Vicente Bruno, D. José Pérez Salcedo, D. Antonio Verrastegui y D.^a Valera Salas.

Y han perdido sus derechos por falta de pago D. Alfonso del Busto, de la Delegada de Madrid, D. Tiburcio Baselga, de la de Zaragoza; D. Eleuterio Delgado, de Valladolid; D. Andrés Balaguer y D. José Ferradas, de Madrid.

Han sido concedidas las pensiones solicitadas por D.^a Isabel Biesa Montero, viuda de D. Vicente Bruno, con 720 pesetas anuales; por D.^a Clara Puzo, viuda de D. José Pérez y Salcedo, con 360; por D.^a María Vicenta Candela, viuda de D. José Botella, con 900, y D.^a Fermina Chorivit, viuda de D. Lázaro Saralegui, con 720. Las jubilaciones solicitadas por D. Benito Pereda, de la Delegada de Madrid, con 450 pesetas anuales; por D. Manuel Martínez Meléndez, de la de Zaragoza, con 540; por D. León Trasovares, de Madrid, con 540; por D. Francisco Bernard, de Valencia, con 720; por D. Manuel Lambea, de Zaragoza, con 450, y por D. Cosme Gil de Isabal, de la Delegada de Madrid, con 540.

De todo lo cual resulta que al finalizar el semestre anterior había inscritos 213 socios y 216 pensionistas.

La Junta Directiva hizo efectivos los cupones de la Denda perpetua, los de las cédulas hipotecarias y los de los billetes hipotecarios de Cuba, que importan en junto 7.334,40 pesetas.

La recaudación del dividendo 58.^o que han satisfecho los socios ha ascendido á la suma de 9.544,37, y la de cuota de

entrada á 3.042,22, á cuyas partidas hay que agregar 98 pesetas por gastos de expedientes. Unidas las anteriores sumas á la de 12.476,64 que quedó de existencia en el semestre anterior, á la de 516,25 de amortización de un título, y á la de 10.804 de un talón contra el Banco de España, forman un total de 43.815,88 pesetas.

Los gastos de la Sociedad en el mismo semestre, incluso el pago de la nómina de pensiones efectuado en el mes de Julio último, ascienden, según los datos que acompañan á la Memoria, á la suma de 22.279,73 pesetas.

Con estos datos procedió esta Junta, en cumplimiento de las disposiciones vigentes, á calcular el descuento que debía hacerse en el mes de Enero último, y en atención á que los gastos presupuestados por la Sociedad para el semestre actual ascienden á la suma de 1.500 pesetas, cuya suma había que separar de dicho haber, y calculando además en 1.000 pesetas el déficit que pudiera haber por pagos fallidos, se acordó el abono del 45 por 100 para la nómina ordinaria de pensiones, y el pago de sus atrasos á las dos primeras pensionistas que han sido rehabilitadas, de las que estaban en suspenso de sus derechos por no haber comprobado ante la Junta Directiva á su debido tiempo su fe de vida y estado, según lo prescrito en la regla 2.^a del acuerdo de la Junta de Apoderados de 24 de Noviembre de 1885, habiéndose verificado los mencionados pagos en las Tesorerías respectivas.

En el sorteo verificado en el mes de Octubre fué amortizado un billete hipotecario de Cuba, según se expresa en otro lugar, habiendo acordado esta Junta, usando de la autorización concedida por la de Apoderados, comprar un nuevo billete, cuya operación se ha realizado ya, según se especifica en la Cuenta general.

Durante el pasado semestre, la Junta Directiva se ha visto en la sensible necesidad de contestar á una demanda que ante los Tribunales de Justicia ha interpuesto la pensionista que fué de la Sociedad, D.^a Rita García Suelto, asunto que ha sido fallado favorablemente para la Sociedad en primera instancia, hallándose pendiente de apelación á la Audiencia.

La Junta Directiva no podría terminar esta Memoria sin exponer á la de Apoderados y á la Sociedad toda, que durante el semestre actual ha sufrido sensible pérdida con la muerte del secretario general del Montepío, nuestro querido compañero D. Marceliano Gómez Pamo, quien por sus estimables condiciones de laboriosidad y talento, dedicadas con asiduidad á la buena marcha de nuestra Sociedad, había merecido la consideración de todos. La Junta Directiva cumple un deber de sentimiento al consignarlo así.

Cuenta general correspondiente al segundo semestre de 1889.

CARGO		Pesetas.	Cts.
Existencia anterior		12.476	64
Cobrado por dividendos		9.544	37
Idem por cuota de entrada		3.042	22
Intereses de los títulos de la Deuda perpetua		4.010	>
Intereses de Octubre de 11 cédulas hipotecarias		137	85
Intereses de 206 billetes del Tesoro de Cuba, cupón de Octubre de 1889 y Enero de 1890		3.186	55
Cobrado del Banco de España por amortización de un billete hipotecario de Cuba		516	25
Cobrado del Banco de España de un talón de la cuenta corriente		10.804	>
Derechos de expedientes		98	>
Total		43.815	88

DATA		Pesetas.	Cts.
Por el sueldo de empleados		745	>
Por gastos de oficina		125	>
Pagado por impresiones		41	50
Al procurador D. Gil Barrasa		354	92
Por la nómina de pensiones de Julio		20.385	87
Por la compra de un billete hipotecario de Cuba, derechos de custodia y timbres móviles		529	64
Derechos de custodia al Banco Hipotecario		15	45
Pago del cupón del título amortizado		7	50
Por quebranto de giros		8	35
Gastos de Secretaría en las Delegadas		66	50
Total		22.279	73

RESUMEN

Importa el Cargo	43.815	88
Idem la Data	22.279	73
Existencia en 1.^o de Enero de 1890	21.536	15
En esta forma:		
En el Banco de España	8.014	36
En la Delegada de Madrid	10.788	17
— de Zaragoza	1.556	31
— de Valladolid	443	74
— de Valencia	197	72
— de Granada	535	85
Total igual	21.536	15

Con cuya suma hubo que hacer frente á los gastos de la Sociedad en el actual semestre y al pago de las pensiones que se ha efectuado en el mes de Enero último.

El capital del Montepío Facultativo hállese constituido por los valores siguientes:

401.000 pesetas nominales en quince títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100, cuya numeración es:

- 2 Serie A, números 25.739 y 740.
- 10 Serie E, números 6.390, 6.420 al 22, 7.563, 8.392 y 93, 10.119, 16.093 y 94.
- 3 Serie F, números 12.136 y 37 y 13.015.

15

5.500 pesetas nominales en once cédulas del Banco Hipotecario, cuya numeración es: 73.741 á 751.

Y 103.000 pesetas nominales en 206 billetes hipotecarios del Tesoro de Cuba, cuya numeración es la siguiente: 85.984 á 987, 108.412, 132.381, 133.220 á 224, 235.552 y 558, 237.248 á 259, 265.792 á 871, 322.576 á 587, 324.449 á 453, 337.746 y 747, 361.230 á 233, 371.534 á 539, 416.830 á 834, 464.913 á 916, 573.276 á 279, 588.334 á 338, 596.655, 755 y 756, 596.758, 764, 767, 773, 777, 782 á 786, 789, 796.909, 900.287 á 291, 962.662, 1.010.890, 1.032.102, 1.079.518 á 532, 1.079.868 y 869, 1.081.606, 1.087.702, 1.087.837, 1.119.323, 325, 338 y 339, 123.751 á 755 y 773.052.

Que forman un total de 509.500 pesetas nominales, cuyos valores están depositados en el Banco de España.

Madrid 10 de Marzo de 1890. — El presidente, *Ignacio Suárez García*. — El contador general y secretario general interino, *Enrique Salcedo*.

JUNTA DE APODERADOS

En vista del informe favorable emitido por la Comisión de Contabilidad, esta Junta, en sesión de 20 del actual, ha aprobado la Memoria y Cuenta general perteneciente al segundo semestre del año 1889.

Madrid 20 de Marzo de 1890. — El presidente, *Francisco Alonso*. — El secretario, *J. R. Gómez Pamo*.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 21 de Marzo de 1890. — El secretario general interino, *Enrique Salcedo*.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

218. 1.^a ¿Puede un alcalde interino anunciar la vacante de médico-cirujano titular?

2.^a ¿Puede este mismo alcalde proveer la plaza, una vez expirado el término de la vacante?

3.^a ¿Es válida la escritura otorgada por ocho ó diez años por este mismo alcalde, siguiendo de interino, en unión de la mayoría del Ayuntamiento y Junta de asociados? — *A. G.*

219. 1.^a Cuando un médico municipal es llamado por la Audiencia para asistir á la vista de una causa criminal en la cual ha intervenido como profesor, y el alcalde se niega á

dejarle salir del pueblo, ¿á quién debe obedecer? Si no asiste á la citación de la Audiencia por negarle el permiso el alcalde y se le impone una multa, ¿á quién acudirá para justificar su falta? ¿Quién estará obligado á pagar la multa, el médico ó el alcalde?

2.^a Si en la cabeza de partido hay un médico forense que vive en dicho punto, ¿están obligados los demás médicos particulares y titulares, también residentes en el mismo lugar, á intervenir en los casos judiciales del término del referido pueblo ó de otro del partido, aunque sean llamados por el juez? En caso afirmativo, ¿qué obligaciones son las del médico forense, cuando ni en los casos judiciales interviene? ¿Es que el nombramiento como tal médico forense sólo le da derecho á cobrar el sueldo que tiene asignado, sin obligación de hacer nada? — F. M.

RESPUESTAS

218. Con arreglo al art. 119 de la ley Municipal vigente, los tenientes reemplazarán al alcalde en todas sus atribuciones, y los regidores á los tenientes en casos de ausencias, enfermedades ó vacantes interinas. Puede, pues, el alcalde interino hacer todo lo que se pregunta en esta consulta.

219. 1.^a La real orden de 12 de Septiembre de 1860, referente al desempeño del cargo de forense por los facultativos titulares, dispone que sólo se atenderá éste en tanto no sea incompatible con la asistencia del vecindario; y para evitar abusos, prescribe que cuando los alcaldes no permitan la salida del médico, «deberán oficiar al juez á la mayor brevedad posible manifestando las justas causas que se oponen á ella, acompañando también un certificado del facultativo en el cual exprese aquéllas con toda claridad, procediendo ambos bajo su responsabilidad y con sujeción á las prescripciones del Código Penal». Procede, pues, en este caso — si no lo ha hecho el alcalde — que el médico se dirija al presidente de la Audiencia manifestando que el alcalde no permite su salida.

2.^a Con arreglo al art. 346 de la ley de Enjuiciamiento criminal, «en las ausencias, enfermedades y vacantes sustituirá al médico forense otro profesor que desempeñe igual cargo en la misma población, y si no le hubiese, el que el juez designe... Lo mismo sucederá cuando por cualquier otro motivo no pudiese valerse el juez instructor del médico forense». En este artículo está la puerta abierta para todo; pero claro es que el médico forense es el llamado á entender en esos casos, no por el sueldo que cobra, que es nulo, ni por los honorarios á que tiene derecho y que son casi siempre ilusorios, sino porque á ello le obliga su nombramiento.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,56; mínima, 695,51; temperatura máxima, 26°,3; mínima, 10°,1; vientos dominantes, SO., NO. y ONO.

Las fiebres reumáticas y catarrales han aumentado en esta semana, y con ellas los reumatismos musculares y fibrosos. También han sido frecuentes las congestiones bronquiales y pulmonales, y se han exacerbado las neurosis convulsivas y las neuralgias de índole discrásica y reumática. Las dermatosis de diversas variedades han sido igualmente numerosas, y las erisipelas y anginas tonsilares del mismo modo. En los niños han aumentado los casos de sarampión y las anginas diftericas.

CRONICA

Tiene cien ojos... — El Sr. R. Dubois ha observado que ciertos animales, entre otros los moluscos, perciben por la piel sensaciones luminosas. El *proteus anguinus*, reptil del orden de los batráceos, está en igual caso. Es un animal de la forma de las salamandras acuáticas, de color blanquecino uniforme; sus glóbulos oculares están atrofiados y cubiertos por la piel, y por tanto, está absolutamente ciego. Por medio de hacillos de luz eléctrica dirigidos sobre las diferentes partes del cuerpo ha podido apreciar el Sr. Dubois que

se verificaban las percepciones en todas las partes del tegumento externo, con una rapidez variable según las regiones, y que adquiría mayor intensidad al nivel de los aparatos atrofiados de la visión.

Otro anestésico. — El Dr. Pluschkov dice que el *canadol* (hidrocarburo que se obtiene por destilación del petróleo), aplicado á la piel rebaja la temperatura local, á semejanza del éter; al cabo de un minuto se produce una anestesia local que permite practicar pequeñas operaciones sin dolor.

El precio del *canadol* es inferior al del éter.

Reforma de la enseñanza farmacéutica. — Por decreto de 21 de Febrero se ha nombrado una Comisión (¡en Portugal!) encargada de proponer los proyectos de reforma que juzgue indispensables: 1.^o, sobre organización de la enseñanza farmacéutica; 2.^o, sobre el ejercicio de dicha profesión.

Hasta aquí la cosa nada tiene de particular, pues en eso de nombrar Comisiones somos maestros los españoles: lo extraño para nosotros es que en dicha Comisión sólo figuren farmacéuticos (el presidente y vicepresidente de la Sociedad Farmacéutica Lusitana, el presidente del Centro Farmacéutico de Oporto, un farmacéutico del Hospital de San José y redactor de la *Gazeta de Pharmacia*, un profesor del Dispensario farmacéutico de la Facultad de Medicina de Lisboa, otro de la de Oporto, un farmacéutico militar, otro de la Armada, etc.), pues por aquí lo menos que hubiéramos hecho es dar entrada en la susodicha Comisión á media docena de gentes que ni por el forro conocieran el asunto que se ponía en sus manos. ¡Así sale ello — si es que sale alguna vez — !

Necrologia. — Han fallecido el Dr. Jacob, célebre oftalmólogo de Viena, autor de numerosos escritos sobre la especialidad, y el Dr. Esbach, jefe de laboratorio en la Facultad de Medicina de París, autor también de muy estimables escritos.

Asociación de la Prensa. — La Asociación de la Prensa médica francesa ha celebrado ya su cuarta comida trimestral. Diversas cuestiones se trataron en dicho banquete, que, como los demás, tuvo por principal objeto estrechar los lazos de amistad entre gentes del mismo oficio. Los países en los ferrocarriles para los individuos de la Prensa, los destinados á que se les franquee la entrada en los Cuerpos Colegisladores, la parte que la Prensa francesa debe tomar en el futuro Congreso internacional de Medicina de Berlín; de todo esto y de mucho más se habló en dicha reunión.

Hubo un tiempo — ya por nuestro mal muy lejano — en que la Prensa médica de Madrid celebraba también reuniones y banquetes periódicos... De todo aquello sólo queda en la memoria de los viejos periodistas un agradable recuerdo.

Aguas azoadas. — El ilustrado director del establecimiento de aguas azoadas de esta corte, Dr. D. Eloy Bejarano, acaba de publicar un opúsculo acerca de *La gripe y las aguas azoadas; Nuevas conquistas del nitrógeno; Resumen de las indicaciones de la medicación nitrogenada*, que merece ser leído con detenimiento por la grande utilidad que puede reportar á los enfermos. Prometemos hacerlo así y ocuparnos de él en cuanto el exceso de original nos lo consienta. Por hoy nos limitamos á dar las gracias al Sr. Bejarano por su obsequio.

Opúsculos recibidos. — A la amabilidad de sus autores hemos debido en esta última semana la recepción de los siguientes opúsculos: *Trépanation pour hemorrhagie cérébrale*, por el Dr. J. Lucas-Championnière; *Discurso leído en el acto de recibir el grado de doctor en Medicina y Cirugía*, por D. Emilio Jaramillo y Coronado (trata este discurso de la intervención quirúrgica en los derrames pleuríticos); *Boletín Mensual de Estadística Municipal de Buenos Aires*, correspondiente al mes de Diciembre último, y *Memoria facultativa del Hospital de la Encarnación de Zamora* (año económico de 1888 á 1889), correctamente escrita por el médico-director de dicho establecimiento, D. Antonio Crespo Carro.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

Saint-Jean { Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago.
Impératrice {
Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.
Désirée Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estación dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Invita a los consumidores a que desconfíen de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que han merecido, hace ya tiempo, la alta aprobación del Cuerpo Médico.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

PILDORAS DE BLANCARD
 CON
 Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París
 Adoptadas por el Formulario oficial francés
 y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1893 1895

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores palidos), **Leucorrea** (Aores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula o difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Píldoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la **Unión de Fabricantes**.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
 DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES



JARABE DE CARACOL
 DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.

Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la flu-xion, la tos persistente, el catarro agudo o crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.

A. GAZAGNE, yerno y sucesor

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plrósia, estimulante energético del estómago, 3 a 5 gotas segun la prescripción medica antes de las dos principales comidas. — P'NCIO: el frasco conta gotas, 3 fr. Farmacia **GIGON**: 7, Rue Coq-Héron, **PARIS**, y en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

El Único APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS.

Desde 50 años, los médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginosos, á causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración. Cura: **ANEMIA, POBREZA de la SANGRE, PERDIDAS BLANCAS**, etc.
 Dosis POR DIA: 1 á 2 medidas de vino ó 3 á 4 grajeas. — Desconfíese de las imitaciones impuras.
 Exigir el Sello de la "**UNION des FABRICANTS**."
 EM. GENEVOIX, 14, Rue des Beaux-Arts, **PARIS**

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA IODURO de HIERRO, CASCARA

Posadas á 0 gr. 125 de Polvo.
 Verdadero específico del estreñimiento habitual.
 0 gr. 10 de Ioduro — 0 gr. 03 de Cascara.
 El mas activo de los Ferruginosos.
 No produce estreñimiento.
PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. — Muestras gratis á los Médicos

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 dup.º

La Peptona de Chapoteaut es la sola empleada en el Laboratorio de M. PASTEUR á causa de su pureza. Se receta en las formas siguientes:

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Solubles en el agua, el caldo y el vino. Cada cucharadita de café representa cerca de 4 gramos de peptona (de 21 á 22 gramos de carne de vaca) digerida y asimilable.

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas á la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: **Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia á los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.**

Depósito en París, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de **inflamación de la vejiga** obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguinea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El **Sandalo Midy** se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: **MIDY**, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en París.

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El **MORRHUOL** contiene todos los principios activos del aceite de hígado de babalao, salvo la parte grasa. Representa 25 veces su peso de aceite y se expende en pequeñas cápsulas redondas que encierran 20 centigramos ó 5 gramos de aceite de bacalao moreno. — Dosis DIARIA: 2 á 3 cápsulas para los niños; 3 á 6 para los adultos, en las comidas.

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT

Estas cápsulas contienen, cada una, 15 centigramos de **MORRHUOL**, que corresponden á 4 gramos de aceite de bacalao, y 5 centigramos de Creosota de haya de la cual se han eliminado el creosol y los productos ácidos, substancias que se encuentran en las creosotas del comercio y ejercen acción cáustica en el estómago y los intestinos. Dan los mejores resultados en la **tisis** y la **tuberculosis pulmonar** en dosis de 4 á 6 capsulas diarias al comenzar á comer.

Depósito en París, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

PASTILLAS Y PÍLDORAS

AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, asma, etc.

A media y una peseta la caja. — Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vómitos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorrea y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónicas-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20
MADRID

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no solo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (431 trip.º)

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, Atocha, 125.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (431 trip.º)



TENIA Ó SOLITARI

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado a provincias.

19.7 85!!!

Reumáticos curados en España en 39 meses con el tratamiento inglés **Alarcón de Marbella**, aprobado en varios hospitales y por eminencias médicas de todos los países. Este tratamiento (dos frascos y caja de píldoras) hace desaparecer en dos días los dolores é inflamación de la gota y reumatismos. De venta, en farmacias y droguerías á 10 pesetas. Por mayor, Melchor García. El autor, Antón Martín, 42, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

GUIA DEL VACUNADOR

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo—que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa—al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. Quedan escasos ejemplares.

ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos

No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad é Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España.

Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.^a, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

BAZAR MÉDICO

Instrumentos de cirugía, cura antiséptica, ortopedia, gomas, bragueros, jeringas (lavativas), pulverizadores, biberones, fajas, suspensorios, inhaladores, orinales y todo lo referente á higiene.

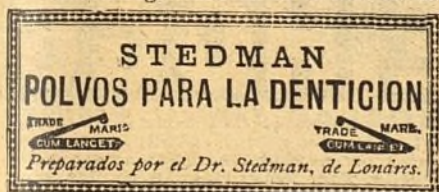
HERNIAS (QUEBRADURAS)

Curación radical en todas edades y sexos, por medio del vendaje regulador especial de esta casa.

ALTIMIRAS Y HOMET, MADRID

CARRETAS, 35 (FRENTE Á CORREOS)

Marca registrada en el Ministerio de Fomento.



pesetas
paque-
te en
todas
las far-
macias

Al por mayor: en casa de Melchor García y José Hernández, Aduana, núm. 8. — Representante exclusivo: J. CRUZ, Se-r-rano, 35 moderno, Madrid.

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUSCRICIONES

Robles y Compañía.

MAGDALENA, 13, MADRID

Obras Médicas, Científicas, Literarias y de Recreo.

MANUAL PRACTICO

DE

ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILÍTICAS

POR EL PROFESOR AQUILES BREDÁ

Versión española de la última edición italiana

POR EL DOCTOR MANUEL CARRERAS SANCHIS

ADICIONADO CON NOTAS POR EL

DR. BALTASAR HERNANDEZ BRIZ

Un tomo de cerca de 360 páginas. — Precio, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias.

ASMA CATARRO OPRESION, TOX PALPITACIONES, y todas las afecciones de las vías respiratorias, se calman inmediatamente y se curan usando los TUBOS LEVASSEUR. Exigase la firma de Levasseur. PARIS, Farmacia ROBIQUET, 23, rue de la Monnaie. Madrid: M. García, Capellanes, 4 dup.º

TRATAMIENTO RACIONAL

DE la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Caguejía por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57.

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau



EN POLVO para la confección de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.

OCULISTA. El doctor Galtardo ha trasladado su clínica y Casa de Salud para los enfermos de los ojos, á la calle de la Ballesta, 14, principal. Los enfermos operados salen curados, por término medio, del quinto al octavo día. Consulta diaria, de nueve á once y de dos á cinco. Para los pobres, los martes y los sábados.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID

Y LA TUBERCULÓSID

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos útricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares.

Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias — De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

POR EL DR. JULIO GROSSER

TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO

por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal. — Acido crisofánico. — Acido esclerotínico. — Adonis vernalis. — Adonidina. — Aloina. — Anda-assu. — Antihidropina. — Antipirina. — Arbutina. — Arenaria rubra. — Aseptol. — Blatta orientalis. — Boldo. — Bromal. — Bromoformo. — Cocaina. — Convallaria mayalis. — Cotoina. — Crisarobina. — Duboisina. — Esnapoleina. — Esparteina. — Euphorbia pilulifera. — Gelsenium sempervirens. — Geochamaca. — Hamamelis virginica. — Hazelina. — Helenina. — Hipnoso. — Hopeina. — Hidrastis canadensis. — Ictiol. — Iodol. — Jequirity. — Kairina. — Kola. — Kamis. — Lanolina. — Mentol. — Morrhual. — Naftol. — Papaina. — Paraldehido. — Pereirina. — Pierotoxina. — Pichi. — Pilocarpina. — Pilocarpidina. — Piridina. — Piscidia erythrina. — Podofilino. — Poliporus senex. — Quebracho. — Quercatina. — Resoreina. — Talina. — Terpina. — Terpinol. — Timol. — Traumaticina. — Tripolita. — Tripsina. — Urétano. — Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA, EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE «EL SIGLO»

Plas. Cént.

La Medicina y los médicos..	3,00
Paris (viaje médico instructivo)..	1,50
Evolucion histórica de la Patología..	0,50
Una expedición á las cuevas de Artá..	0,25
Lactancia paterna (quedan muy pocos ejemplares)	0,75
Inoculación anticolerica de Ferran..	0,25
Bosquejos médico-sociales..	1,00
De la ovariectomía en España..	0,50

INFORME SOBRE LA LANOLINA

LA GRASA PURIFICADA DE LA LANA DEL CARNERO

La Lanolina. — Es natural al cutis y pelo y es absorbida mucho más rápidamente que las otras grasas. Penetra el cutis con los medicamentos que contiene, y por eso es la mejor grasa para los ungüentos. Es menester desleir la Lanolina con 20 por 100 de grasa ó aceite.

Base del ungüento de Lanolina. — De empleo muy rápido para la fabricación de los ungüentos, es la mejor base que para éstos se ha empleado hasta ahora.

Cold cream de Lanolina. — Es absorbido prontamente por el cutis, dejándole blando y sano, y quitando la aspereza, las irritaciones, etc.

Jabón de Lanolina. — La grasa natural promovida en el cutis al lavarse se halla reemplazada por la Lanolina, quedando así preservada la suavidad del cutis.

Pomada de Lanolina. — La sola preparación natural para el pelo. Es absorbida prontamente, contribuyendo poderosamente al nutrimiento y suavidad del pelo.

Esta preparación, merced á sus propiedades antisépticas, hace desaparecer la caspa, que es la causa común de la calvicie.

Lanolina en tubos para el tocador. — Esta preparación, muy conveniente para las personas que viajan, previene la aspereza é irritaciones. Su aplicación en las cortaduras, contusiones, raspaduras, etc., produce efectos admirables.

Burroughs, Wellcome y C.^o Snow Hill Buildings, Londres, E. G.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑÍA

AFECCIONES CARDÍACAS

Tratadas con éxito con los

Glóbulos del Dr. de Korab

de Estrofantina de Korab

á 0 gr. 004/2 miligr. — 4 á 4 por día.

Doctor DE KORAB, 103, Av. de Villiers, PARIS

VINO DE VIAL

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

En Madrid: M. García, Capellanes, 1, d.^o

VICHY

Administración: PARIS, 8, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agorres y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: De José M.^o Moreno, calle

Mayor, 93, (Botica de la Reyna Madre). —

Farmacias de los Sres. Martínez, Jacome-

trezo, 52; Borrel Hermanos, M.^o Miguel

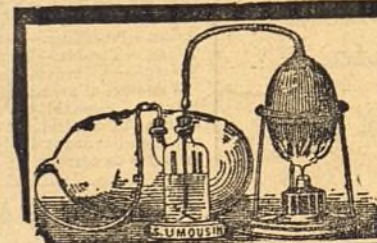
Dr. Just. R. Hernandez, Lomana,

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL

Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Republicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Niños Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdidas blancas, etc. El Aceite de bacalao de HOGG es el más abundante en materia de bases activas.

Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Exijase sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés. SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARIS, y en todas las Farmacias.



Medallas aux Expositions: Viena, Filadelfia, Paris, Sydney.

INHALACIONES DE OXIGENO APARATOS DE LIMOUSIN

Inhalador, 50 francos.

Aparato completo para fabricar y respirar, con caja y dosis 130 fr.

Farmacia LIMOUSIN n.^o 2^a, RUE BLANCHE, PARIS



QUINA SOLUBLE ASTIER

RECONSTITUYENTE — ANTIANÉMICA

QUINA CALISAYA GRANULADA

Instantaneamente soluble en el agua y el vino. Representa exactamente su peso de corteza, conteniendo todos los alcaloides y principios activos de esta.

UNA CUCHARADA PEQUEÑA CONTIENE 0 GR. 10 CENTIGR. DE ALCALOÍDES

DOSIS GENERAL: de media cucharadita á una cucharada grande en los casos de anemia, agotamiento de fuerzas, falta de apetito, digestion difícil, convalecencia.

DOSIS FEBRÍFUGA: Adultos: 2 cucharaditas cada hora. Niños: una cucharadita cada hora.

« La QUINA SOLUBLE ASTIER es una buena preparación, que contiene todos los principios activos de la Quina. Prestará grandes servicios en terapéutica, en los casos en que está indicado el uso de la Quina. »

Dr GENDRIN

Med.^o Hon.^o de los Hospitales de Paris

FRASCO: 4 FRANCOS, ASTIER & C.^o, 72, Avenue Kleber, PARIS

ENVIANSE MUESTRAS GRATIS A LOS SRES MÉDICOS

Depósito en Madrid: Melchor García, Capellanes, 1, dup.^o